

SANNAZARO, Jacopo

Los tres libros del Parto de la Virgen nuestra Señora / Sanazaro

español ; traduccion castellana... por el licenciado Don Francisco de
Herrera Maldonado... -- En Madrid : Por Fernando Correa de Montenegro
: A costa de Andres de Carrasquilla..., 1621

[16], 79 h., @-2@8, A-18, K8 ; 8º

El nombre del autor precede al tít. -- Apostillas marginales

I. Herrera Maldonado, Francisco, trad. II. Título

R-4964 Enc. piel con hierros dorados en el lomo

30 a

211

17.4964

SANAZARO

ESPAÑOL.

LOS TRES LIBROS DEL

Parto de la Virgen nues-
tra Señora.

TRADUCCION CASTELLANA

de verso heroico Latino.

POR EL LICENCIADO DON

Francisco de Herrera Maldonado, Cañonigo

de la Santa Iglesia Real de Arbas de

Leon, y natural de la villa

de Oropesa.

A LOPE DE VEGA CARPIO,

Fiscal de su Santidad en su Cama-

ra Apostolica.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Fernando Correa de Mon-

tenegro, Año de 1621.

A costa de Andres de Carrasquilla.

Vendese en la calle mayor, y en Palacio.

SECTION 9

THESE ARE THE TERMS AND CONDITIONS OF THE CONTRACT...

THE CONTRACTOR SHALL BE RESPONSIBLE FOR THE PROVISION OF ALL MATERIALS...

THE CONTRACTOR SHALL BE RESPONSIBLE FOR THE PROVISION OF ALL MATERIALS...

THE CONTRACTOR SHALL BE RESPONSIBLE FOR THE PROVISION OF ALL MATERIALS...

THE CONTRACTOR SHALL BE RESPONSIBLE FOR THE PROVISION OF ALL MATERIALS...

THE CONTRACTOR SHALL BE RESPONSIBLE FOR THE PROVISION OF ALL MATERIALS...

*Aprouacion del Padre Iuan de
Monroy, de la Compañia
de IESVS.*

POR Comission del señor Doctor Andrés de Arilli, Canonigo Doctoral de la santa Yglesia de Toledo, y Vicario General de Madrid, Sedenacante, he visto este libro del Parto de la Virgen nuestra Señora, traduzido en Poema Castellano, de verso Heroico Latino, en que le escriuió Jacobo Sanzaro, su primero Autor, por el Licenciado don Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Yglesia Real de Arbas de Leon, y no halló en el cosa contra nuestra santa Fè, ni contra las buenas costumbres, antes muchas cosas, que confirman la primera, y enseñan la segunda; y todo para aumentar la deuocion de nuestra Señora; y así lo juzgo por muy conueniente el darle licencia que se imprima. En esta casa de la Compañia de IESVS de Madrid, a 20. de Mayo, de 1620.

Iuan de Monroy.

*Aprouaciõ del Padre Maestro Fr.
Ortensio Felix Parauicino, Predi-
cador de su Magestad, y Pro-
uincial de la Orden de la
santissima Tri-
nidad.*

POR Mandado de V. A. he visto la tradue-
cion que el Licenciado dõ Francisco de He-
rrera Maldonado, Canonigo de la santa
Yglesia de Arbas ha hecho en nuestra lengua
Castellana, del libro de Sanazaro, que intitulo
de *Partu Virginis*, y el libro ha sido tan justa-
mente celebrado con publica, y vniuersal acia-
macion de todas las naciones q̄ le deue muchis-
simo al traductor la vuestra, por auerla queri-
do enriquezer con este tesoro, con que glorio-
famente nos ha honrado: porque la materia, el
estilo, la doctrina, todo merece gozar de la luz
comun. y de la merced que V. A. le hiziere con
su licencia.

*Fr. Ortensio Felix
Parauicino.*

TASSA.

YO Lazaro de Rios, escriuano de Ca-
mara de su Magestad, de los que en su
Consejo residen, doy fee, que auendo
se visto por los señores del dicho Real
Consejo, vn libro intitulado, *El Parto de la Vir-
gen*, en tres libros, traducido de Latin en Calle-
llano, por don Francisco de Herrera Maldo-
nado, que con licencia de los dichos señores
fue impresso, tassaron cada piego de los del di-
cho libro a quatro marauedis, y parece tener
doze pliegos, que al dicho respeto monta qua-
renta y ocho marauedis, y a este precio, y no-
mas mandaron se venda, y que esta tassa se pon-
ga al principio de cada libro de los que se im-
primieren: y para que dello conste de pedi-
miento de la parte del dicho don Francisco
de Herrera Maldonado. Doy esta fee en Ma-
drid a diez y nueue de Setiembre de mil y seys
cientos y veynte años.

Lazaro de Rios.

3

ERRA-

ERRATAS.

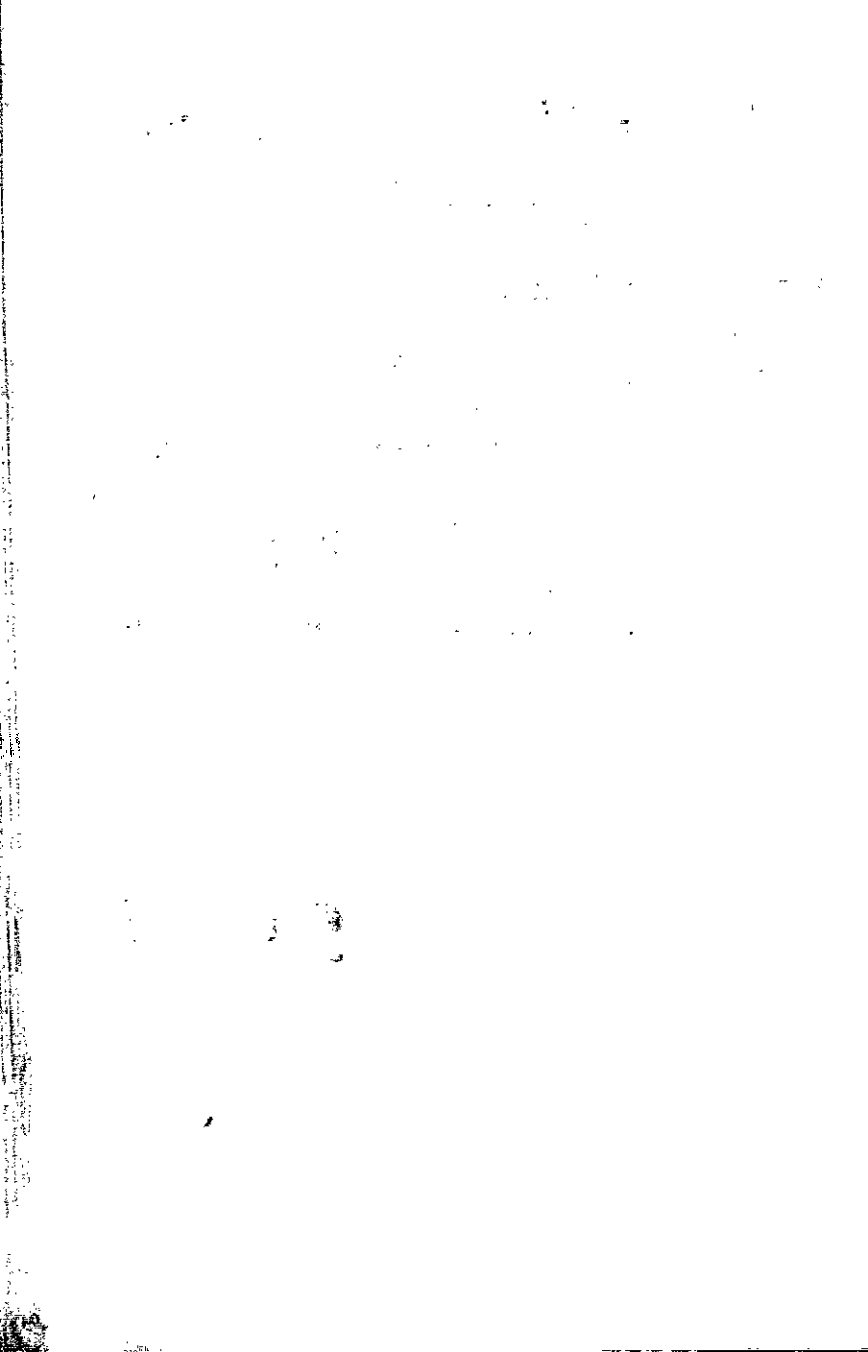
Folio 1. pag. 2. lin. 25. y eres, lease, y tu, fol. 5. p. 1. l. 24. Angel, Arcangel, fol. 13. p. 2. li. 10. que, y, fol. 31. p. 2. l. 24. composicion, confu- sion, fo. 54. p. 1. l. 12. siendo estas, siendo a estas, f. 49. p. 2. l. 22. al cielo, nuevo, f. 50. p. 1. l. 9. pri- mero, prim. tiuo, fol. 47. p. 1. l. 16. nfaras, pensa- ras, f. 60. p. 1. l. 6. a don, o don, f. 61. p. 1. l. 14. del Rey, al Rey, fol. 63. p. 1. l. 18. suma, fama, f. 68. p. 2. l. 7. entrañas, entrañas, fo. 69. p. 1. l. 21. tro- car, tocar, f. 75. p. 1. l. 11. y con esto, quitesc la y, f. 73. p. 1. l. 7. vencer, verter, f. 73. p. 1. l. 11. ser- nando, y serénando, f. 74. p. 1. l. 12. y eterna voz, y voz eterna.

Este libro Del Parto de la Virgen, que traduxo de Latin en Castellano el Licenciado don Francis- co de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Yglesia Real de Arbas de Leon, con estas erratas, corresponde a su original. Dada en Madrid a 17. de Setiembre de 1620. años.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

S V M A D E L
privilegio.

Tiene privilegio el Licenciado don Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Yglesia Real de Arbas de Leon, para que por tiempo de diez años pueda imprimir vn libro intitulado, *El Parto de la Virgen*, que compuso Sanzaro en verso Heroyco Latino, traducido en verso Castellano por el dicho Autor. Dada en Madrid a 23. dias del mes de Mayo, de 1620. años. Ante mi Lazaro de Rios.



DE LOPE DE VEGA
Carpio, al Licenciado Don Fran-
cisco de Herrera Mal-
donado.

LOS Espiritus puros,
Que al transito, asistieron soberano
Del Verbo, al velo humano,
Y de Daudid en los neuados muros,
Vieron temblando al yelo,
En braços de la Aurora, al sol del cielo.
Aquellos que adoraron,
La humanidad que desprecio el lucero,
Y en extasis miraron
Los primeros singultos del cordero,
Oyendo en mortal nombre,
Al gran Hijo de Dios, suspiros de hombre.
Celebren, docto Herrera,
Y premien Sanaçaro Castellano,
Del sol la nueva esfera,
El nuevo alcar de nieue, que tu mano,
Y ilustre pluma, en verso,
De España erige al Rey del vniverso.
Que las Musas profanas,
No tienen para dar a sus pinceles,
En sus pimpleas vanas.

Augustas palmas, Daphnicos laureles,
Que a tu sacra pintura
Es menos que del sol, corona escura,
Como forman estrellas,
De las constelaciones celestiales
Las simitrias bellas,
Assi con los diamantes Orientales,
La Lira forme el cielo,
Con que cantas a Dios en mortal velo.
Que mientras el vidofo
Tajo, siguiere su inmortal camino,
(Francisco Generoso)
El nueuo nombre de Amphion diuino,
Con que a la fama llegas
Celebraran las Musas en sus Vegas.
Y diran que tu solo
Quitaste de su templo soberano,
(Como segundo Apolo)
La Lira del pastor Napolitano,
Y que fue tan diuino
Tu canto, que ygualò con el Latino.

DEL CONDE DE LODRON.

S El celestial Paralelo
Huertos Pensiles tuviera,
Alma, Clio, Docto Herrera,
Fueraes Pensil del cielo,
A Dios, puesto en mortal velo,
Tan diuino describistes,
Que donde Iuan os dormistes,
O como Pablo os robastes,
Que con san Joseph hablastes,
O con Bernardo comistes.

DE DON GERONIMO DE
*Herrera y Guzman, Cavallero del abito
de Alcantara.*

DE Dios las lagrimas bellas
Tan diuino engrándeceys
Herrera, que las poneyes
Mas altas que el cielo a ellas.
Espantan sedas estrellas,
(Y es muy justo su desuelo)
Pues vuestro Canoro buelo
Tan culto donayre encierra,
Que Dios las llorò en la tierra,
Y vos las subis al cielo.

DE DON PEDRO DE HERRERA
Maldonado.

Vesera diuina Talia,
Tan dulcemente ha cantado
El Virgen Parto sagrado
De la que da luz al dia,
Que parece que Maria
(Reyna de los Orbes dos)
Como obligada de Dios,
O Herrera esclarecido,
Os ha dictado al oydo,
Esto que escriuis de Dios.

DE IVAN DE MELO CARRILLO,
Canaliero del abito de Christo.

TAN dulce Herrera cantays,
En lo que de Dios dezis,
Que a ygualar a Iuan venis,
Pues nacido le mostrays.
Ya por voz de Dios quedays,
que si Iuan mostrandonos,
Lo que agora escriuis vos
Por vez de Dios ha quedado
Vos que a Dios auays cantado,
Tambien sereys voz de Dios.

DEL LICENCIADO FRANCISCO
de Cordova.

Dilatad Herrera el buelo
A esse diuino discurso,
Pues de vuestro Clio, el curso
Forma al cielo Paralelo,
Angeles santos del cielo,
Que del trono Christalino
Medis el mortal camino,
Honrad a Dios soberano,
Que de vn Sanaçaro humano,
Saca vn Herrera diuino.

DE DON BERNARDINO MAN,
*rique de Ayala, Cauallero del Abito
de Calatrana.*

Defiendeos Alfonso Santo
Diuina Virgen que adoro,
Y del celestial tesoro,
Le traeys clamide, y manto.
Si agradecida soys tanto,
Trae otra clamide santa,
Para que en dulçura tanta
Nuestra a'abança pretende,
Pues como el que la defiende,
La merece quien la canta.

D E A L O N S O G E R O N I M O
*de Salas Barbadillo, a don Francisco
de Herrera.*

CAntays el mas liberal
Dón que le dio al suelo el cielo,
por quien fue del cielo el suelo
Solo en sitio desigual,
Aquél parto Virginal
Sin dolor: que los dolores
Al mundo, quito mayores:
Que bien atæys concebido
Parto, vuestro parto ha sido,
Todo fruto, y todo flores.

D E A L F O N S O R I B E R O
*Pegado, secretario del Conde de Feyra,
a Don Francisco de Herrera.*

CLicie de nuevo arrebol,
Oy codicia resplandores
Siguiendo en campo de flores,
A vuestra pluma de Sol,
Ya Sanaçaro Español,
Las Aguilas excedeys,
Que ai que miran, comprehendeys
En diuino Paralelo:

Ya

Ya vista llena de cielo,
Alas de fama teneys.
Con assombro las estrellas
Os miraran, que su luz
Abris con llave de Cruz,
Si la repartiis con ellas:
Baxen del Alua centellas
A rayos de vuestro amor,
Ni lo tengan por fauor,
Si cantando a luz tan pura,
Es ouillo la ventura
En laberinto de flor,

DE ANDRES DE CARRASQUI-
lla, natural de Cordoua.

C Antastes tan dulcemente
Cifne heroyco, que es en suma,
Vuestro canto, y vuestra pluma,
Vno dulce, otra eloquente.
Vuestro espiritu valiente
Dexa de Argos el sentido
Sonoramente adormido,
Que en el numeroso son,
Excede la traduccion,
Al exemplar traduzido.

DEL PADRE IVAN DE MONROY
de la Compañia de Iesus.

LA Fenix vna, que en celestes plumas,
Decrepita sustenta el cuerpo tardo,
Hurta a Cambaya olor, a Siria nardo,
Bolando mares, y venciendo espumas
Mausoleo fatal, fatales sumas,
Cifran su vida, dando al fuego el lauro,
Regenerando en su rescoldo pardo,
Portento a Grecia, admiracion a Cumas,
Ta Sanaçaro Fenix se renueua,
En vuestro verso dulce, Herrera sabio,
Aroma celestial, que inmortaliza.
Però aunque le days luz, y vida nueua
Que days por vuestra gloria, y en su agrauio
Vnica Fenix vos, quando el ceniza.

DEL P. FRAY MANVEL DE IESVS
Maria, Carmelita Descalço.

LLegò la execucion, cumpliòse el plaço
Del docto ingenio, de la Italia gloria,
Y el tiempo vil, borrò de la memoria,
Lo que vencio la muerte con su abraço.
El Alexandro del humano lazo,
Fuerte le rompe con mortal vitoria

muerte

Muere sincero, y su sincera historia
 Es de su oluido estoruo y embaraço.
 Clama la edad, y el accidalio gremio,
 Porque la vida goze ya perdida, (ma.
 De aquesta traduccion le forma vn al-
 Y así a todos se dio condigno premio,
 Goço a la edad, a Sanaçaro vida,
 A España gloria, y a Herrera palma.

*Del P. Maestro Fr. Lorenço Gracian de
 la Madre de Dios, Leñtor de Teologia del
 Conuento de los Carmelitas Descal-
 ços de la Villa de Ocaña.*

LOS Filósofos dicen que concibe (to
 Nuestro fecúdo, y noble entédimiē-
 Dentro en si la noticia, y pensamiēto,
 q̄ es su cōcepto y verbo q̄ en el viue.

Pare este Verbo quando se percibe,

Yes cotocido de otros con contento,

Y es parto Virgen del conocimiento,

Y deste parto gusto se recibe.

Parionos mil conceptos delicados,

Sanaçaro, del Parto sacrosanto, (ra,

Del Verbo Eterno, y Virgē Madre pn

Estauan estos partos oluidados,

Y vn fabio Herrera, en elegante cãto

Los repare, y repara con dulçura.

*Ex ob-
 iecto.*

*Ex potē-
 tia, ori-*

*tur no-
 ticia,*

*Arist.
 libr. de*

Anima

DELLI CENCIADO
Francisco Martinez Porti-
chuelo, Capellan del Duque
de Sesa, y natural de Cordo-
ua, a Don Francisco de
Herrera Mal-
donado.

BIē seve q̄ el de Delfos no os fue avaro
Quādo a beuer os dio del alta fuētē
El agua clara, que haze dulcemente
El alto modo de dezir, y claro,
Pres en la traduccion de Sanazaro
(Estrangero Poeta, si eminente)
Os mostrays peregrino, y eloquēte,
Tan dulce Cisne, como fenix raro,
Salga a luz vuestro Parto milagroso,
O diuino Herrera, a quien se deue
El cantar aquel Parto deseado,
Veran en vuestro verso numeroso
q̄ en vos el don de las sagradas nueue
(Aunq̄ soys Maldonado) es bien do-
(nado.
A LO-

A LOPE DE VEGA

Carpio.

Siendo mio este libro, y yo de v. m. por tãta amistad, y obligaciones, mal cumplieramos ambos con la nuestra, yo en no ofrecersele a v. m. y el en no yr se a sus manos, en saliendo de las mias, cierto de que no podra hallar mas digno amparo: porque si en este siglo es tãto menester quien entienda, como quiẽ ampare, en que sujeto se pueden hallar tã auetajadamente estas gloriosas calidades, sino en el felicissimo dev. m. adorado de rãta ciẽcia, de tal erudiciõ, tan cõtinuos estudios, tã dilatada opiniõ, y conocida nobleza, pues en vno y otro puede seruir para defensa y disculpa de mi atreuimiẽto, de lo q̃ la imagen de Romulo en el Senado, el sepulcro de Teseo en Arenas, y la estatua de Tolomeo en Cirene, adonde hallauan los menesterosos y delinquentes, el priuilegio de la proteccion, como dizen el Derecho, y graues autores, esta grandeza merece su valor de v. m. y mayores alabanças, con ser tales, y tan vniuersales las que le da el mundo, los diuinos frutos de

*L. I. de
his qui
ad stat.
Senec.
libr. 3.
de bene
fic.
Hali-
car. li. i.
Plut.
in Thes.
Philo-
str. in
vita A-
polon.
Varro.
libr. i.
de re
rust.
Dion.
lib. 4.*

Mach.
cap. I.

fuvaliēte ingenio (glorioso honor de nueſtra patria) a cuya cōparaciō no llegā lēguas ni plumas, *Siluit terra in conſpectu eius*: Dixerōn de Alexandro, y lo miſmo ſe puede dezir de v.m. pues admirados los viuiētes de ſus vnicas calidades, le eſtiman por raro milagro de naturaleza, por vniuerſal de quāto erudito ſe conoſce, y quāto docto ſe alcāça en la mas remota parte de la tierra, ſe hallarā deſta verdad abonados teſtigos: pues toda eſta tan llena de ſu fama de v.m. q̄ nadie ha nacido cō entēdimiēto, q̄ no dē al milagroſo de v.m. lo florido de todas las perfecciones q̄ calificā y adornan vn ſujeto humano: y aſi ſin temor de reprehēſiō, puede dezir (lo mucho q̄ amo y eſtimo a v.m.) lo q̄ el Beroaldo en vna Epiſtola, que *Non ex amore iudicium hoc, ſed ex iudicio Amor*. Y ſi no, digame eſt embidioſo a quiē mas ofendiere eſta alabāça, en quien (ſino en v.m.) ha viſto entēdimiēto mas claro? arte mas docta? natural mas florido? imaginatiua mas abundāte? eſtudio mas cōtinuo? mas puros cōceptos? afectos mas dulces? ni mas adornados eſcritos? y porq̄ no parezca apasionado

nado (aúq siēpre es razō serlo de verdades tā conocidas) yo me remito a sus obras de v.m. y a q̄ las juzguen quantos las entiédē, no los q̄ las imitã, las embidiã, y las murmurã, aquellos q̄ Aristoteles llama: *Animalia inuida ornatus, ac politici studiosa*. Pues como ladrones de agenos tesoros, quieren quitarlos en su nōbre, y entōces los juzgã como dueños: lo cierto es, q̄ loandole a v.m. cō la mayor modestia, y cō la ygualdad cō q̄ v.m. hōra a todos, es el solo poeta en España, y igual en quãto le queramos cōparar almas famoso, y superior a quãtos se conocē en la facilidad, bōdad, y abūdãcia de sus floridos escritos: y aúq pese al embidioso y necio, de quiē dixo Terēcio q̄ *Nisi quod ipse facit, nihil recūū putat*, biē se puede dezir de v.m. lo q̄ Seneca de Canio Iulio, *Vir in primis magnus*. Pues es el verdadero hijo de las Mutas, y por quiē pueden cōpetir cō Madrid (patria insigne de v.m.) las ciudades de Europa, viuiēdo v.m. eternos siglos, si es cierto lo de Claudiano. *Viuatur ingenio, cetera mortis erunt*. Y así vendrá v.m. antes, y despues, a valer mas q̄ todos, cō

*Terent.
in Adel
pho.
Senec.
de trã.
vita.*

*Arist.
lib. de
optim.
fortu.*

forme lo de Aristoteles, *Nihil est melius intellectu, & scientia præter Deum*, pues el de v.m. ha sido tan superior a tantos, por esto, por grãde amigo, y por defensor mio, pido su fauor de v. m. para la defensa destes discursos, porque ya q̃ a ellos por diuinos no se les atreua la embidia (si es que ay algun sagrado cõtra este môstruo) no los haga culpables el disponerlos mi talento, por lo menos digno de alabança en la eleccion de la proteccion, pues con la de v. m. podrè dezir deste libro, lo que Ouidio del suyo, que por el viuirè eterno, sin que la antiguedad, ni el rigor de los tiempos puedan vencer mi memoria, porque *Astra ferar, nomẽ que indelibile nostrum*, Para esto pido sombra a v.m. (si es que al Sol puede pedirsele) porque pueda yo dezir mejor que Euripides: *Apoilo mihi auxiliator, non metus*. Dilate Dios su vida de v.m. como su fama. En Madrid, y Setiembre 18. de 1620.

*Ouid.
lib. II.
Meta.
ix. fin.*

Capellan de v.m.
*D. Francisco de Herrera
Maldonado.*

PRO-

PROLOGO AL Lector.

CONFIESSO, Lector Christiano, q̄ quãdo quise traduzir estos cantos divinos de Sanazaro (valētissimo ingenio de Italia) remi mucho a mi insuficiēcia, q̄ nūca me prometí della q̄ valdria aun para empresas menores, quanto y mas para tan grandes, porq̄ tenia muy pospuesto el vltimo afecto de que deue despojarse los hōbres que escriuen, q̄ es la codicia de estimacion y aplauso, como dize Tacito, cosa a que jamas atēdi ni en este, ni en otros libros q̄ he sacado a luz: y crecio entōces mas mi temor saber lo q̄ dize Erasmo, q̄ juzga al escriuir traducciones, por el mas dificultoso modo de quantos ha emprehēdido la inuēcion humana, por ser menester para hazerlo felizmente (segū dize el Abulēse) particular experiēcia, erudiciō y conoci miēto de ciēcias, y varios idiomas, y sobre todo, notable cuydado en la disposiciō, y colocaciō de cōcetos y pēiamientos agenos, teniendo atado el discurso, sin dar lugar al entendimiento que discurra, y gallardee, y divirtiēdo a la

*Cor.
Tacit.
libr. 4.
Hist.*

PROLOGO.

*In pro-
lo. sup.
Genes.*

inuencion propia, para que solo siga la intencion que se le propone, sin que se aparte de los elegidos medios, pues el diuertirse a nueuas traças, no se compadece con la fidelidad que se deue a la produccion, para ser digna; que por esto dixo san Geronimo, que era mas dificultoso traduzir obras ajenas, y proseguir pensamientos de otro, que escriuir, y cõponer libros propios: desseaua yo por otra parte comunicar a mi patria en su dilatado idioma, estos discursos gloriosos, tan llenos de tiernos sentimientos, de afectos dulces, de conceptos leuantados, y de pèsamiétos diuinos, q̄ en ala bāça de la Purissima Reyna de los Angeles, despiertã grãdemente en los fieles la deuociõ desta Soberana Señora, por no ser justo q̄ tesoro tã grãde de elo quẽcia como encierrã estos versos, se q̄-
Villal daffe en los limites de la lęgua Latina, si *pan. su-* no q̄ en los de la Castellana, tã estẽdidos *per E-* y dilatados, q̄ *Sol' in eius terminis* (como *zec. 11.* dixo vn docto de los de su imperio) *i. in e-nunquam cernit occasum*, alentase a *pist.* de los deuotos para amar y seruir a esta *dic. ad* gloriosa Virgen, pues es sin duda que *P. bil.* estos

PROLOGO.

estos cantos moueran diuinamente, por ser de lo mejor que se ha escrito en la lengua Latina. Cedio pues obligado de esto a mi deuocion, y deseos, la desconfianza que acobardaua mi talento humilde, y en la vacante de estudios mayores acabè cosa tan grande, cierto, de que aunque aya faltado a las obligaciones de traductor científico, que no lo dudo, si tiene el que ha de serlo, las que dize san Geronimo, le sobra por satisfacion a mi deseo, auer obligado en este trabajo a los deuotos de la Virgen, a que de veras la siruan: quiera el señor que así sea, y que yo aya cumplido (que me persuado a ello) con las reglas que deue guardar el que traduze, que vienen a reducirse a no atarse a la letra, y palabras, como quieren Roberto Oliuetano, y Bernardo Elicinio, y en no dexar el sentido de las, como lo encomienda Pedro Victorio, y Iuan Maria de Tolosa, porque el hazer lo primero, fuera dificultad escusada; y dexar de hazer lo segundo, fuera infidelidad conocida. Yo pienso que no he dexado nada de lo que Sanazaro sien en este Poema, ni he dicho en el, nada

In Ep. ad Pamph. machi. de opti. mo ge. nere in terpre tandi. tom. 2. insine. Oliuet. Illiti. nius in Triup. Petra. Victor. varia. lett. ca. 11. lib. 22. ca. 14. Tolo. in bre. uiloq. det. porã.

PROLOGO.

Horat. in arte antime dium. de lo que siento: porque no he pretendido escribir historia, sino traducirla sin faltar a la regla que dà Horacio en su Arte Poetica, y a lo que enseña san Geronimo, que deve hazer el traductor; el qual respondiendole en vna Epistola a vna calunnia, que por parte de Rufino, y Melania, auian publicado contra el santo en nombre de Paladio, culpandole, que la traduccion de vna carta de san Epifanio, no la auia hecho a la letra. Responde el santo Doctor, que solo la sagrada Escritura se le deuia guardar el respeto de asirse a las palabras: *Vbi verborũ ordo, mysteriũ est:* pero que en las otras traslaciones que el hazia, y auia hecho varones doctissimos (de q̄ haze allí relacion con exẽplos, y nõbres) fuera cosa injusta obligarles a rigor tan grãde: y finalmente da esta regla bien parecida a la de Horacio: y biẽ necessaria a los traductores, *alij syllabas aucupẽtur* (dize) *Hercu. ciulan. Alex. Vella. telus.* *liberas, tu quare sententias.* Deste santo Doctor, a quien la Yglesia llama grande, por grande interprete, y por doctissimo traductor, he aprendido el no atarme a las palabras en esta traduccion, no atendien.

PROLOGO.

diédo a muchos Autores q̄ lo encomien-
dan, ni faltar al sentido deste Poema, y
cō todo este cuydado, y estudio, es sin du-
da q̄ llevará muchas faltas, por ser el tra-
duzir così tan difícil, q̄ dize el Abulense
sobre Eusebio, que es casi imposible ha-
zerse sin defectos; y quizá por esso dixe-
rō Juan Camero, y Angelo Policiano, q̄
era dificultosa la imitaciō, y yo lo juzgo
assi, despues q̄ he visto que culpa san Ge-
ronimo la traduccion que hizo Tulio de
los libros de Platon, y del Poeta Arato,
y del Economico de Xenofōte; de quiē
dize el Santo, que parece que no era su-
ya, quien se juzgara aora suficiente para
esta empresa? Y mas si sabe lo q̄ dize Ci-
ceron en las Tusculanas, que la princi-
pal cosa porque iuzgava a los Griegos
por doctīssimos, era porque traduzian
con propiedad, y elegancia, y lo dixe-
ra mejor, si huviera leydo a san Gero-
nimo, que dize, que el traductor, no so-
lo *debet esse doctus, sed disertus*, y de-
clarando el Abulense esta palabra en
su propia significacion Latina, dize,
que no tan solo significa Letrado, ò Sa-
bio, sino hombre erudito, y versado

*Hozes
Obreg.
In pro-
log.c.6.
¶ 9.*

*Camr.
sup. So-
lin.*

*Policī.
libr. 8.*

*Epif.
Hierō.*

*sup.
Euseb.*

*cap. 5.
Cicer.*

*in Tus-
cul.*

*In pro-
logo su-
pr. Eu-
seb.ca.*

3.p.1.

*Sicper
Euseb. c.*

3.p.1.

en

PROLOGO.

Salm. en diuersas facultades, y visto en todas
to. 19. materias: de suerte, que para traduzir
supr. no basta ser consumado en vna ciencia,
Euãg. sino que es fuerça que tenga perfeto co-
Prole- nocimiento de la verdad que traduze, y
gom. 3. del idioma que traslada: de adonde se fi-
Chrisf. gue, que no sabrà traduzir en Romance
Homi. vn gran Legista, los libros de Aristote-
31. to- les, sino fuere cõsumado Philosofo natu-
mo 19. ral, gran Castellano, y gran Griego, ò La-
Cicer. tino: por este defeto de no entender, ay
de opti vilissimas traducciones, que con despre-
mo g.º cio perpetuo de sus dueños, publican su
nere o- insuficiencia, y destruyen la opinion me-
rator. jor recebida, y mas accepta, siendo anfi,
que la ganará grandissima en esta loable
ocupacion, el que no solamente fuera
docto en las materias que traduze, sino
tan versado en los idiomas, que tenga
bastante conocimiento de la propiedad
de los vocablos de su denominacion, y
de la pureza del language: porque como
dize Aristoteles, quien no tuuiere cono-
cimiento perfeto de vna cosa, mal po-
drà disponerla, ni tratarla. Por estos do-
ctos disertos que trae san Geronimo,
juzgo yo, que dixo Christo aquello del

Euan-

PROLOGO.

Euangelio , que todo hombre docto era *Math.*
femejante al padre de familias, que saca *3.*
de su tesoro la moneda vieja, y nueua, es
to es la suficiencia de lo científico, y el
conocimiento general de lo que trata.
Es antiquissima la traduccion entre los
hombres de letras, y todos siglos tuvie-
ron en notable veneracion a sus profes-
sores, y la usaron generalmente las na-
ciones, solo los Indios no la quisieron, *Abul.*
haziendo razon de estado de no admi- *sup. Eu*
tirla en su republica, por no introducir *seb. c. 4.*
entre si ritos, y ceremonias estrangeras; *Iuu. s.*
que turbassen los suyos (de quien burla *tir. ad*
graciosamente Iuuenal en vna satira que *Fusti.*
escriue a Fustino) y por esso tenian por
sospechosos los libros de los Gentiles:
El traduzir en verso, se tuuo siempre por
muy dificultoso, ansi lo dizen graues Au-
tores, y la guarda de los preceptos Poe-
ticos lo muestra bastantemente, si bien
es ansi, que desde la primera antigue-
dad se estimò entre los doctos qualque-
ra traduccion en verso, y prosa. Pone *Garçõ.*
grandes hombres en esta ciencia, Iuan *Belar-*
Garçon en su Plaza vniuersal, Belarmi- *min. de*
no, y Ribadeneyra, siendo el mas fa- *scripto*
moso *ribus*
Eccles.
Ribad.
in eod.

PROLOGO.

mofo de todos el diuino Geronimo, y
anti pone por menor (como quien tam-
bien lo sabia) los preceptos, y reglas de
la buena traduccion: estos he guardado
en estos cantos, poniendo algun cuyda-
do en la eleccion de las palabras, para
que por frases propias tengan mayor e-
nergia, y parentesco con las estrañas, pro-
curando, aunque se faite a la dulçura del
lenguage, que no se deslustre la alteza, y
enfusis de los conceptos, ni pierda el af-
sumpto de su decoro: por que para el a-
cierto de las traducciones, es necessa-
rio, q̄ herede el traductor (siendo possi-
ble) hasta las ideas, y espiritu del Au-
tor que se traduze, difice: Itad que alcan-
çan pocos: y porque muchos hallandose
con tan legitima escusa, les parecio, que
cumplian con darse a entender de qual-
quier modo: descuydo grande, no digo
insuficiencia, por no condenar la mia,
pues basta sugetarla a tantas censuras,
que lo hago sin codicia de premio, y sin
temor de pena, porque ya se que en el
mundo no tienen punto preciso las ala-
banças, ni los vituperios: y así quan-
do a vnos desagradaren estos discursos,

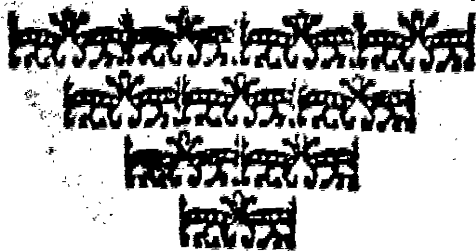
ò quan

PROLOGO.

ò quando otros los estimaren, a todos,
responderè con lo que dixo el famoso
Eneas Siluio: *Quodcumque de nobis iudi-*
cium fuerit, non inuiti subibimus; quan-
do in hac re, nec optimorum speramus
laudem, nec pessimorum timemus vitupe-
rium, neque qui nobis detraxerit, id
gloriæ assequetur, ut omnes ei consen-
tiant, & fortasse futura ætas id

*Eneas
Silu. in
proce.
de Mit
do, &
uniuer
so.*

approbabit, quod nostra reie-
cerit, que con esso
quedarè satis-
fecho.







SANAZARO

ESPAÑOL.

LOS TRES LIBROS DEL
parto de la Virgen.

Traduccion Castellana de verso
Heroyco Latino.

Libro Primero.

EL Parto virginal, el Hijo santo,
Con el eterno Padre ygal en todo
Sea, ò santos, principio de mi canto.
El que la mancha del humano lodo
Limpia dexò, sanando al hombre enfermo,
Y abriendo el cielo en inefable modo.

A

Si

El parto de la Virgen.

Si es licito vosotras, pues no duermo,
Causas de su principio, origen solo,
Guiad mi clio en tan confuso yernio.
Deseo, ò Musas del Parnasio polo,
La fuente docta, y el pensil florido,
Celica habitacion de culto Apolo,
Pues del cielo la sangre aueys tenido,
Y la virginidad tanto os agrada,
Que al mi finohonor de fama auiays seruido
Vosotras pues, si os es encomendada,
(Que puede ser que si) del sacro cielo
De Maria la gloria sublimada.
Guiad por tanto cielo mi desuelo,
Y las puertas me abrid de tanta gloria,
Porque yò rompa a mi ignorancia el velo.
Alegre os fio esta diuina historia,
Y es bien hazerlo assi Diuas, pues fuystes
Siempre archiuo capaz de la memoria.
Quien dudará, ò Castalias, que no vifies
Aquel portal, aquellas danças bellas,
Pronosticos de gusto a tantos tristes?
Los prodigios del cielo, y las estrellas
Paraninfos de Reyes sin mudança,
Hechos Nortes sus rayos de sus huellas:
Y ~~tu~~ fiel de los hombres esperança,
(Diua Maria, soberana Astrea)
De tanto santo justo confiança.

A quien

A quien la Real milicia que pasea
De la triunfante Etia los espacios
Con musicas alegres te recrea.
Y escuadras de Zafiros, y Topacios
(Angeles que vio Juan) todos te adoran
Hechos cuerpo de guarda en tus palacios.
Si a caso nuestros dones te enamoran,
(De eterno altar, pacifico holocausto)
Cuyas riquezas blancos templos doran.
En el peñon endido, onde con furo,
Inobediente al mar que alli la altera,
E rige Mergilene el cuello basto,
Mostrandose a la vista la primera,
A quantos sirue alegre de esperanças,
Quando bramando el mar, la naue altera.
Si ras acostumbadas alabanças,
Si sacrificios, si solemnes dias,
Triunfantes carros, y agradables danças
Te ofrecemos con gozo, y alegrías,
Es que cada año (soberana Atletas)
Celebramos el parto del Mesias.
Tu alma Virgen pues, a tu poeta,
Que ignora totalmente estos caminos,
Grata le guia, dulce le fugeta.
Miraua el Rey de humanos, y diuinos,
Desde el trono de Aletro, fabricado,
Puesto en Alcaçar de diamantes finos.

El parto de la Virgen?

El daño antiguo del primer pecado,
Por cuya causa las humanas presas
A Infierno eran llevadas, desdichado.

Mirava a Tesifon, que en sus dehesas
(Opacas Sirtes) todo lo inquietava,
Forçando a sus hermanas a fierezas:

Via que al hombre no le aprouechava
El traer su progenie de los cielos,
Ni el ver que sus potencias ocupava

En varios, y pacificos desuelos,
En exercicio docto, vtil quebranto,
Que tanto pueden del pecado duelos:

Entonces pues el Padre sacrosanto,
Abrafado en amor (de gracia abisimo)
Por solo remediar del hombre el llanto
Asi comienza a hablar consigo mismo:

Quando tan grande mal ha de acabarse?
Con tantas penas los tardios nietos
Han por su abuelo asi de castigarse,
Ae terna pena, y perdicion sugetos!
Que aquellos que crie para y gualarse
Con los mas puros, con los mas perfetos
Angeles santos, firuan a la muerte?
No sera mas desde oy de aqueffa suerte.

Libro primero.

3

Paces quiero hazer con los humanos,
Que mi piedad su daño no consiente,
Pues obra hecha por mis santas manos
Numero al caos no es razon que aumente:
Sillas diuinas, tronos soberanos
Ha de gozar esta dichosa gente;
De adonde las legiones obstinadas
Por su soberuia fueron derribadas.

Y pues vna muger de tantos males
Principio, y perdicion infausta ha sido,
Y dolores, y muerte a los mortales
Con la naturaleza ha introduzido,
Quiero que otra muger, de gracias tales
Que pueda restaurar tanto perdido
Sea vida eterna de su eterna muerte,
Y trueque en dicha la infelize suerte.

Aquesto dixo, y de su esquadra alada
Vn Paraninfo escoge, que ligero
A la alma Virgen lleue la embaxada:
En cara, sol, en clamide, luzero.
Pues el bello esplendor del claro dia
Trage le dio: y al diuo mensagero
La sempiterna essencia assi dezia:

El parto de la Virgen.

O tu soldado fuerte, Nuncio alado,
De quien oy mi intercurable providencia
El negocio mas arduo ha confiado,
Que jamas intentò mi omnipotencia,
O diuo, en quien descansa mi cuydado,
Por quien comanicar quiero mi essencia,
Pues oy te elige mi sagrado zelo
Para hazer paces entre tierra y cielo.

Està entre las ciudades de Fenicia,
Y entre el Iordan que corre por su vega
Vna fertil Region que del se enuicia
Con las liquidas aguas que la riega:
No es region de alborotos, ni milicia,
Porque a mi santa ley en paz se entriega,
Es Iudca llamada comunmente,
Ilustre en armas, y en heroyca gente.

Alli està vna donzella concebida
Sin culpa original (daño notorio)
De Reyes, y Profetas produzida,
Dada de nueuo a digno desposorio,
La luz que de virtudes da su vida,
De mi essencia ha de ser prepiciatorio,
Porque es tesoro eterno de mi gracia,
Gloria diuina a la fatal desgracia.

Libro primero

4

Con milagroso amor, con casto pecho
A su consorte esta reuerenciando,
En vna estrecha casa, y pobre techo,
Su dulce compania respectando,
Voto de calidad me tiene hecho,
Y yo a ella Reyna del celesste vando,
Pues su virtud de suerte resplandece
Que entre vosotras habitar merece.

Como entre tantas a esta sola viesse
Ab eterno tan santa, fue mi intento
Escogeria entre todas, porque fuesse
La que en mi pecho hallasse digno asiento
Para que siendo madre concibiesse
Al Hijo de mi ser, y entendimiento,
Que sin varon humano se produzga,
Y al hombre enfermo a su salud reduzga!

Parte bolando pues baste ligero
La pluma leue de la luz tesoro,
Y esplendorando el viento lifonjero
Da cita embaxada a la Aue que enamoro,
Todo temor la quitaras primero
Si se turbare el Virginal decoro,
Diziendola del modo que procuro
Librar al hombre del infierno oscuro.

El parto de la Virgen.

Dixo el supremo Dios, y el Angel graue
Rompe los ayres con Fenicias plumas,
Impelido de vn Zefiro suaue.

Corta de nieblas las confusas sumas
De las alas el blando mouimiento,
Como el cisne en Meandro las espumas.

O como quando ve es del leue viento
Aquel del gran Caystro, estanque hermoso,
Que se arroja cifrado en pensamiento,

Tan veloz que se juzga perezoso,
Mientras del agua clara que ve lexos
El aljofar no toca bullicioso.

Ansi cortaua el ayre los reflexos
El bello Paranimpho hasta mirarse
De tanto buelo en los postreros dexos.

En la gran Idumea vino a hallarse
De vencedoras palmas abundante,
Donde mi redencion ha de empearse.

A aquella Reyna Virgen, ve constante
Reboluer mil cuydados en su pecho,
Con las sybilas que tenia delante.

Sagradas Profecias de vn tal hecho,
De que se ha de admirar naturaleza,
Y los santos Profetas auian hecho

Con diuina la Virgen entereza,
Aguardaua a su Dios regozijada,
Que de su humanidad tiene certeza.

Alegre espera aquella edad dorada,
En que embiado el amor del Padre al suelo
Cielo a vna Virgen ha de hazer sagrada.
Cuyas entrañas para mi consuelo
Llenas de Dios, por milagrosa ciencia
Criaran la quietud de mi desuelo.
Valgame Dios con quanta reuerencia
Estaua estos misterios meditando,
Aquella que dio a Dios la humana essencia.
Los ojos en la tierra, suspirando
(De su desseo accion) callando alaba
La Madre de aquel Dios q̄ está aguardado.
Y ya que habló, dichosa la llamaua,
De tan comun, exceptuado fuero,
Pues que Virgen y Madre se quedaua.
Estando ansi, el diuino mensajero
Muestra a la Virgen el galan semblante,
Que en el Impirio se formò primero.
Vn manto de luzeros, Sol brillante
Da lugar a las alas que despliega,
Mostrando su beldad brio bastante.
Echa la quadra Mayo, al ayre entriega
Mas olor que Pancaya vio en su prado:
Llega el Angel, y quando a ella llega
Ansi la dixo a su Deidad prostrado.

El parto de la Virgen.

O luz divina, o estrella radiante,
Ya adorada del cielo, y conocida,
Que el tesoro de gracias abundante
(Mar de virtud) en ti hallò medida.
O Virgen preordinada a ser amante
De las riquezas de la eterna vida,
Pues quanto el Verbo tiene de grandeza,
Quiso comunicar a tu belleza.

A ti alma Virgen, celestial Maria,
Te consagrò para su templo eterno
Quien el celette globo rige y guia,
Con poder de su mano sempiterno,
Guarda seras de su sabiduria
Porque el decreto del senzillo terno
En quien el hombre tiene su consuelo,
Reyna te ha hecho de la tierra y cielo.

Quanto ay bendita Virgen bueno y santo
Que proceda del sacro entendimiento,
Es todo para ti Señora, y quanto
Se llama bien debaxo el firmamento.
Electa eres de Dios, y vales tanto
Que has de librar al hombre de tormento,
Pues para que Dios quede satisfecho
Haze su cielo, el cielo de tu pecho.

Tu nombre santo en celicas regiones,
Voz será de los Cisnes soberanos,
Y de los afligidos coraçones
Consuelo, tus oydos, y tus manos,
Escudo que entre el hõbre y Dios te pones,
Por guardar de su ira a los humanos,
Pues al dichoso que de ti se ampara
No sabra jamas Dios huyr la cara.

Gabriel dixo y callò, y ella admirada
La gran merced contempla embeuecida,
Baxa los ojos, y la sangre elada.
No de otra suerte, que si diuertida
En coger conchas por la playa bella
De Micon, ò Seripho embrauecida
Diuertida anduuiessè vna donzella
De su querida madre amor suauè,
Y de repente el alma la atropella.
Ver llegar a la costa vna gran naue,
Y temerosa de prision o muerte,
ni acierta a yrse, ni aun estar se sabe.
El temor para todo la diuertè,
Y a no buscar la compañera intenta,
Ni triste llora, ni a cubrir se aduertè.
Solo temblando calla, y mira atenta
Siendo Argos, hecha peña entre las peñas
Su fin sino el principio de su afrenta.

El parto de la Virgen.

Hasta que de la mar la hazen señas,
Que de perlas esta la nao cargada,
Con mas oro que tierra aquellas breñas:
Sin que amenaze guerra desdichada,
Porque muestran sus flamulas vistosas,
Candida paz en brene accion cifrada.
Tornasolan las aguas bulliciosas
Gallardetes amigos mansamente,
emulaciones de la mar gloriosas.
Viendola assi turbada de repente
El Angel a la Reyna honesta, y graue,
La voz sacando de su pecho ardiente,
Con que aplacar las tempestades sabe,
Quietar el mar, enmudecer el viento
(Que esto puede de hablar copia suaue)
Assi a la Virgen declarò su intento.

Miedos despide de tu pecho clado,
Señora que no es julto que assi crezcan,
Pues que madre seras de Dios sagrado,
Dios hombre a quien los cielos obedezcan:
Gozo seras del mundo deseado,
Paz santa con que lagrimas fenezcan,
Que de ti felicissima Maria
El cielo y tierra tanto bien confia.

Libro primero.

7

De tanta dicha Nuncio verdadero
Soy, que desde el Alcazar estrellado,
Cortando el ayre en buelo tan ligero
Por mandado de Dios aqui he llegado,
No como engañador, ò lisongero
Con falsa gloria aumento tu cuydado,
Porque en aquellas celicas regiones
No viuen daños, ni se ven trayciones.

Puesto a la diestra de su eterno Padre
Creeme a mi, que por eternos años
Veras al fante, que te haze oy Madre
Librar al hombre de tan largos daños,
Y en fee de aquesto (la verdad te quadre)
Aumento tendra el mundo sin engaños,
Y el señorío de! abue lo amado
Le veras grandemente auentajado.

Gouernara magnificas ciudades,
Siendo su Imperio estable, eterno, y fijo,
Eternas seran siempre sus edades,
Dando a la edad el termino prolixo,
No te parezcan estas nouedades,
Que Rey de Reyes ha de ser tu Hijo,
Produziendo vna gente Religiosa,
Hermosa al cielo, y a la tierra hermosa.

82

El parto de la Virgen.

Ya no de Dios el encendido enojo,
Ni a su santa deidad en templos pios
Aplacara el novillo muerto y rojo
Con otros muchos holocaustos frios,
Que el mismo dize ya, para mi escojo
Los coraçones como propios mios,
Que mucho mas vn alma santa aplaca,
Que la sangrienta muerte de vna vaca.

En la vltima palabra embaraçado
Quedò Gabriel, y quieta el alma Madre,
De esta suerte responde al Nuncio alado
Con dulce boca, que enamora al Padre.

O Diuo celestial, o Nuncio santo,
Que nueva es esta llena de estrañeza?
Concebir y parir? de esso me espanto
Siendo el parir contrario a mi pureza,
De limpieza hize voto sacrosanto
Desde que el cielo me formò en limpieza,
Y siendo assi mi castidad amada,
Mal faltara con voto, a Dios jurada.

Aqui prostrado el Angel de rodillas
Viendola toda via tan dudosa,
Facilita de Dios las marauillas,
Y assi dize a la Virgen toda hermosa.

Enxará en ti la plenitud sagrada
Virgen de aquel espíritu glorioso,
Y siendo Virgen quedaras preñada,
Obumbrando tu puro claustro hermoso:
Sin dexar de ser Virgen, madre amada
De Dios, re hará su brazo poderoso,
Siendo el mismo tu hijo, esposo, y padre,
Y haziendote su hija, esposa, y madre.

Desto milagro el como no sabiendo
(Del hombre por dar fin a las querellas)
Se yrà el diuino espíritu influyendo
En tus entrañas, habitando en ellas.
Y rase con el hijo entumeciendo,
Y tu admirada quedaras en vellas,
Pero despues todo temor quitado
Te alegraras en ver tu honor guardado

Porque no pienses que es promessa vana,
O dudes admirada (que podrias)
Mira a Isabel con prenda soberana
De su esterilidad fecundos dias.
Preñada en sexto mes, se halla vfana
La dichosa muger de Zacharias,
Porque quanto ay visible, y inuifible,
No ser possible a Dios, es imposible.

El parto de la Virgen.

Llegaua aqui Gabriel, y leuantando
Al cielo Impireo los hermosos ojos,
La Reyna humilde que le està escuchando
Dixo, ofreciendo a Dios sacros despojos.

Fè, vence ya, mi voluntad inclina
A la de Dios, pues a ella està dispuesta,
He aqui vna sierua humilde, esclaua indigna
del que en mi ser su gracia tiene pnesta,
Hagase en mi como el lo determina,
Que su disposicion es mi respuesta,
Acepto el don que pone en mi glorioso,
Que no puede engañar tu rostro hermoso.

Callò Maria, y de repente luze
Su habitacion con esplendores santos
Que a radiante blancura la reduze.
La Virgen Madre entre temores tantos
Mal podia resistir los rayos puros
De luces bellas, fuegos sacrosantos.
El vientre pues (secretos son seguros)
Se entomeció con el diuino Infante
De su pureza sin romper los muros.
(Marauilla diuina) al mismo instante
Que el fiat pronunciò, de Dios se llena,
Fuerça diuina de aquel Padre amante,

Libro primero.

9

Medicina que embió contra mi pena
Antidoto del largo parasismo,
Que por mi bien, allí, humanarse ordena.
Descendio Dios de toda gracia abismo,
Y en sus poros se inxiere diligente
Mezclado entre la sangre esse Dios mismo.
De Dios tocadas luego de repente
A las entrañas vn tumor fue dando,
Y la naturaleza que lo siente.
Elada y mada, quiso yr rastreando
Viendo tan desusada marauilla
Deste successo, el modo, el como, y quando
Al fin vencida su di curso humilla,
Que reconoce fuerças superiores
Mayor deidad, que su razon senzilla
Sacudese la tierra, y con mayores
Muestras el cielo en el siniestro lado
Dio vn trueno entre las nuues de colores
Testificando en esto el Padre amado.
El Aduiento dichoso de su Hijo
(Como Señor de todo lo criado.)
Porque tuuiesen gozo, y regozijo
Los limites que ciñe el Oceano
La hermosa Tetis, y Amfitetre fixo.
Mientras dura este ruydo mas que humano,
Truenos del cielo, tiemblos de la tierra,
Yua volando el Fenix soberano.

B

De

El parto de la Virgen

De límites humanos se destierra
Cortando el ayre con la pluma leue,
Que al aue hermoso entre las nuues cierra
Vela (la Virgen) que a vencer se atreue
Las opacas distancias de los vientos,
Quando los ombros cō las plumas mueue
Que brillantes en tantos mouimientos
De cetaxes diuersos coloridas
Dauan embidia al dia, al Sol tormentos,
Y viendo que lleuaua ya veneidas
Tantas distancias de quien es atlante,
Y que llega a la patria de las vidas,
Cuydadōs la Virgen, al instante
Buclue los ojos registrando atenta
De la Idumea la region distante
A la fecunda esteril ver intenta
Que assi la inspira el Dios q̄ adora y ama,
Y que ya en sus entrañas se aposenta.
Entanto (pues) deciendo la gran fama
Al limbo obscuro, de las almas puerto
Siendo su vez de sus tinieblas llama.
E dia alegre anuncia ya por cierto
En que han de huyr del caos temeroso,
De Aqueronte confuso desconcierto,
Donde el Triforce perro riguroso
Con horrible latir guarda la puerta
De aquella carcel, sin gozar reposo.

Las bocas y gargantas siempre abiertas
(Horribles instrumentos, con que gime,
Siempre cebado en esperanças muertas.)

Procurando mordet su ardor reprime,
Buscando el almi, que sus lindes prueua
Por la perpetua hambre que le oprime.

Los Eröes (pues) alegres con tal nueua
(Almas sugetas en prision honrosa)
Al cielo gracias dan desde la cueua.

El Vate Rey famoso en verso y prosa,
Insigne en cetro, musico, y amante
Y señalado en honda victoriosi.

Mientras que se passea vigilante
Entre las hondas del Ocaso feo,
Y enlaça en la corona el rico aurante.

Y entre la verde grama del Lereo
Coge flores mas multias que suaues
Por donde el agua corre sin desseo.

De ser oyda; porque mudas aues
Del todo olvidan por los ramos secos
Las dulcés voces, los acentos graues.

Al silencio del rio tristes ecos
De sus paxaros solos: Dauid santo
fiente nueuos furores, nueuos truecos.

Y aquella alma sagrada en dulce canto
Los ya vezinos bienés contemplando,
Mas olvidada del primero llanto
Al son del plectro fue profetizando.

El parto de la Virgen.

Naced gran Niño, a quien el Padre eterno
Dexo que desataſſe eſtas prisiones,
Y eſtas puertas abrieſſe del infierno,
Acoſta de tormentos, y paſſiones,
Naced gran Niño, q̄ aúque Niño, y tierno
Se guardan para vos todos los dones,
Deſpojos de los Reynos aſſigidos
Poblados de almas, de virtud veſtidos.

Naced, ſi ya viuiendo a los mortales
Anuncie eſta venida venturoſa
Y vueſtro nacimiento en mil ſeñales
Mi voz canto a la gente en verſo, y proſa,
Y ſacrificios y holocaustos tales
Sombras de aqueſta luz fueron glorioſa
Naced diuino Infante en hora buena
A dárnos gloria, y a quitarnos pena.

Mirad la paz, que os muestra alegre frente
Y mirad que guiados por el cielo
Los poderoſos Reyes del Oriente
Se aprefuran por veros en el ſuelo,
Vengays en hora buena Etiope gente,
Santo linage, que con ſanto zelo
Adorándo por Dios al Dios que adoro,
Incié ſoda, s, traeys myrrha, ofreceys oro.

Tomad pequeño Infante aquellos dones
Y vos Virgen tomad sus voluntades,
Pues basta que oy le den los coraçones
A vuestra Magestad tres magestades,
Ya los que viuen Nabatheas Regiones,
Los Duques, los Varones, las Ciudades,
En quãto abraça Hisperio, Aurora peyna
Bendita os llaman, y os adoran Reyna.

El Sacerdote justo, y Religioso
Con ornamento de oro radiante,
Aunque cansado de viuir, dichoso,
Pues al bien de las gentes ve delante,
Ya veo que recibe al Niño hermoso
Hecho del cielo verdadero Atlante,
Y dando a vna Ara lo mejor del cielo
Romper desseã de su vida el velo.

Y dize alegre: ya la muerte mida,
De dilatada edad la vegez larga,
Pues he visto oy la desseada vida
Que fin eterno a nuestro daño carga,
La esperança del mundo està cumplida
Para dulçura de la vida amarga,
Ojos ya no mireys, basta lo visto,
Que no es justo ver mas el q̃ vio a Christo.

El parto de la Virgen

Mas ay que ya se miran jaspeadas
Las casas con la sangre de Inocentes,
Y la muerte cruel con mil espadas,
Abre a la vida, lloradas fuentes:
Todo es suspiros, quejas desdichadas
Mares de sangre, y agua: ò crudas gentes,
Que sin mas ocasion, sin mas enojos
Matays los niños en los vientres rojos.

Que hazes Rey cruel? no ha merecido
El Dios que buscas, ni estos niños nada,
Y en quererle buscar andas perdido:
Porque el cielo le guarda de tu espada,
Madres de tanto Abel, que huyais os pido,
Mirad que crece la desdicha ayrada,
Sacad los niños de los patrios techos,
Pues que no estan seguros en los pechos.

Temed tanto enemigo: y vos Maria
Salid huyendo con la amada prenda,
Que Egypto será noche de esse dia,
Porque su luz el barbaro no ofenda.
El suino disponer, que el mundo cria
Quiere que Egypto en su defensa entienda
Que alli os prepara alojamiento y casa,
Mientras la furia del tyrano passa.

Buel-

Bueltas dos vezes seys, quando aya dado
Al cerco obliquo, el lazido Planeta,
Y tu con pecho fuerte ayas passado
El sobrefalto de la huyda inquieta
Has de sufrir otro mayor cuydado:
O diua Virgen, celestial Atletta,
Que obligue a que tus llantos y querellas
Rompan el cielo, y hieran las Estrellas,

Perderas al diuino Dios querido,
Y tu sin Dios (aunque de ti no falta)
Mil extremos haras por Dios perdido
(Que es la falta de Dios la mayor falta)
Y viendo que a tu mesa no ha venido
En tanto tiempo: con el llanto esmalta
El gran dolor de tu hermosura el cielo
Sin que al Niño le obligue tu desuelo

Tres dias, y tres noches repitiendo
El dulce nombre de Iesus glorioso,
Placas, calles, y casas discurriendo,
Andareys sin aliento, tu, y tu Esposo,
En vano dulce abraço a Dios pidien lo,
Y aunque esperando de hallar reposo
Quedareys en su busca peregrinos
Por lugares, por campos, y caminos.

El parto de la Virgen.

Mas quando en brazos de la bella Aurora
El Sol al quarto dia se leuante,
Y al mar que con celages ricos dora
Chupe el vapor con rayo radiante,
Hallara tu cuydado al Dios que adora,
Y absorto en gozo el coraçon amante
Diga quan dulce auras a Dios hablado,
El que a Dios ha perdido, y le ha hallado.

En lluvia alegre, el cielo de tus ojos
A una serà, entre queexas, y entre abraços,
Que vienen a ser dulces los enojos
Quando se tiene a quiẽ los causa en brazos
Pediras cuenta a Dios de tus despojos,
Que hallado entre estudiosos embaraços,
Confundiendo estara la ciencia Hebrea,
La hermosura en que el Padre se recrea.

En el templo sagrado, en el paterno
Solo: le hallaràs o Virgen pura,
Que con la ciencia de saber eterno
Enã enseñando a toda criatura,
Los doctos admirando al Niño tierno,
Viendo su discrecion, y su cordura
Con que del Padre eterno fue dotado
Por docto y sabio queda à admirado.

Mas porque causa o turba acelerada
Tocas a la arma di por que ya veo,
Que luze el yelmo, y la demandada espada,
Fuerte esquadron con su bizarro arreo,
Vulgo ayrido, feroz, canilla armada,
Precipitada con tan vil deseo,
Que en la noche hazen armas y gorguzos
De azero Estrechas, y de hierro luzes.

Para vna oueja tanta fortaleza?
Mas o furor, o intencimiento humano,
Siempre para locuras, y uereza
Apercibido, torpe, ciego, insano,
Ya ciñen en confusa ligereza
De las oliuas, monte, selua, y llano,
De suerte que tal gente, esquadron tanto
Corona fue del Ouetto santo.

La tropa pues, con passo diligente,
Registra el monte con inquieto ruydo,
Tanto que por hallar al inocente
Fue Argos el soldado mas dormido:
Mas ay de mi que en termino indecente
O gran dolor! veo traer a sido
Atque muy poco antes que le hallaron
Aloraron por Dios, por Rey honraron

El parto de la Virgen.

Al que en aplauso vrbano, en dulce ofensa
Por Salvador vniuersal tuuieron,
Y como precio de la ofensa humana,
Le ofrecen palmas, fiestas le hizieron,
Aora al mismo (ò presumpcion tyrana)
Con enemiga rabia le prendieron,
Atormentando toda su persona
Con lança, açotes, cruz, muerte, y corona.

Ya veo desnudar pungente espino,
Con que aquella cabeça deificada,
(Linage de tormento peregrino)
Herida ha de quedar, si coronada,
Varas para açotar al Rey diuino
Ya apercibiendo la canalla ayrada,
Y entre heridas y golpes diferentes,
Aquel rio de Dios se buelue en fuentes.

Ya con torpes palabras vergonçosas
Es el mas noble vulgo en afrentarle,
Ya le hieren con cañas afrentosas,
Queriendo todos ser primero en darle,
Y ya arrancando palmas victoriosas
La cruz componen para justiciarle,
Sin q qualquier dolor qualquier tormento
Lance ponga a su furor violento.

O duro tronco, en quien la luz sagrada
Expiendor de la tierra, honor del cielo,
Para los hombres ha de estar colgada
En dia temeroso para el suelo,
O dia horrible, o gente mal mirada,
O Dios, que muerto para mi consuelo
Le pedireys al Padre en voces tales
Mostrandole la sangre, y cardenales.

Bañada en sangre la diuina frente
Cardeno labio, pecho alanceado,
Y los ojos de luz indiciente
Si ya no muerto Sol, Sol eclipfado,
La barba repelada crudamente,
Mesado pelo, rostro mal tratado,
Manos y pies clauados, cuerpo herido
De bien desnudo, y de dolor vestido.

La copia de dolor, la Madre triste,
Centro de angustia, y de tormento tanto
Delante de la cruz en tierra asiste
A si misma anegandose con llanto:
Al poluo su belleza no resiste;
Porque el viento le lleva al rostro santo
Que con sangre y sudor quiere atreuido
Boluera en tierra lo que cielo ha sido.

El parto de la Virgen.

Del muerto Sol, con soles eclypsidos
Mira la Aurora Virgen los tormentos,
Y en flebil voz acencos desmayados
Cruces llama, Estrellas, y elementos,
Culpa a la multitud de los soldados
(Cruel oposicion de sus contentos)
Que matando la vida de su vida
Cuchillo es de su alma cada herida.

Al llanto triste en eco lastimoso
Responde el monte, y su contorno suena,
Besu a la Cruz, llorando el pie nudoso
De lagrimas, de sangre, y poluo llena,
Ciñe con dulce abraço piadoso
El tronco echò de sangre larga vena,
Y con solloços tristes, y lamentos.
Obliga a llanto, a Estrellas, y elementos.

Hijo (dize) que soys del Padre fuerça
Y sangre mia: como en vn instante
La tempestad que contra mi se esfuerça
Con sus olas me os quita de delante?
Amor del hombre a tal extremo os fuerça?
Hijo mio, mi Dios, mi bien, mi amante,
Verbo diuino, inmenso, eterno, amado,
Ved quan sola sin vos aure quedado?

Que

Que crueldad, ò que furor tirano
Os bañò en sangre el rostro christalino?
Como es possible que el poder humano
Pudiesse mas que no el poder diuino?
Al cielo (quien) ya su autor soberano
Haze guerra cruel con pecho indigno?
Y quien con la fiereza que executa
Haze temblar la tierra, el Sol enluta?

Este era el fin (ay triste) que a mi pena
Mi sollicita vida procuraua?
Esta la suerte de pesares llena
Que siempre con temor pronosticaua?
Ay hijo de esplendores luz serena,
Que en eternas bellezas recreaua
Los ojos tristes, que estas penas viendo
Mueren llorando, y viuiran muriendo.

O dulce hijo, ò cierta confiança
Paz de mi mal, refugio de mi suerte,
Como me faltas siendo mi esperança?
Y siendo vida mia, eres mi muerte?
Llegue en tanta tormenta tu bonança,
Que soy tu Madre, y q̄ eres Dios aduerte,
No eclipfen de tu luz los esplendores
Nùves de penas, sombras de dolores.

El parto de la Virgen.

Basta que agora te miro aqui afligida
Despues de tantos danos mal segura,
Y que la muerte en ti por cada herida
Sacar mi vida con rigor procura,
Yo soy la Madre que te aña querida,
Tú de mis ojos luz, gloria y ventura,
No te me vayas (pues) mira que quedo
Sin tu bien con mi mal, sin Dios cō miedo.

Por la vida del muerto Cauallero
Te ruegan afligidas las hermanas,
Y sin mirar del pueblo el rigor fiero
A los muertos das vida, a enfermos sanas,
Recibe al hijo el padre placentero
Con salud de tus manos soberanas,
Porque la vida que oy humilde ofreces
A vnos, y a otros diste tantas vezes.

Mas yo mar de dolores angustiada,
Con ser Madre de aquel que rige el cielo,
Y que formò su maquina estrellada,
A quien me boluere a pedir consuelo,
Si es el que miere Dios; mi atribulada
Y inmensa vudez obligue al suelo,
Mas pues el crucifica a su autor santo,
Como le obligará mi avargo llanto?

Bolued las armas matadores fieros
 A este pecho tan lleno de temores,
 Quiça podran vencer vuestros aceros
 A la que no vencieron los dolores,
 Ya con manos violentas quiero veros
 Vengar en mi las iras, y rigores,
 Su Madre soy, mirad que yo he criado
 Al que por malo aueys crucificado.

O tu, si al triste del linage humano
 Tanto estimas, querido Hijo mio,
 Lleuame a ver afida por la mano,
 Como quebrantas del infierno el brio,
 Verete aherrrojar a aquel tyrano
 Para que el esquadron glorioso y pio,
 Que ha tanto que este dia de oy dessea
 En ti se goze, en libertad se vea.

Oye a la triste Madre ya espirante
 De la vida el aliento aniquilado,
 Y pues que das tu lado al alma amante
 Lleuame adonde fueres a tu lado,
 No temerè del Angel arrogante
 El esquadron de vil soberuia armado,
 Limpiarte ha el rostro mi amorosa mano
 Quando triunfante venças al tyrano.

El parto de la Virgen.

Ansi lloraua aquella toda hermosa
(En quien el Sol por manto reberuera)
El qual mirando la maldad furiosa,
Querra torzer el curso a su carrera,
El Plautro de materia luminosa
Boluerà arras del Gange en la ribera,
Y cubriendo de luto su Horizonte
Entrenarà a Phlegon, Eos, y Etonthe.

El riço de oro, luz del dia vñano
Teñirà de color de hollin incierro
Su candor ocultando soberano
En señal de que llora su autor muerto,
La Luna viendo el llanto de su hermano
Con luto mostrarà el rostro cubierto,
Y en sangre, y tristes lagrimas bañada,
Tanta hermosura dexarà eclipsada.

Con horrible temblor, la tierra herida
Harà que en triste noche el dia aumento,
Y que almas mil gozando nueva vida
Informen a sus cuerpos prettamente,
Adonde os llena la piadosa huyda,
O almas santas, ò dichosa gente?
Mirad que gozan pocos esta suerte
De boluer a la vida, es de la muerte.

Tiempo vendrà que con horror cruento
A la voz del trompeta se leuante
Quanto gozo de humano movimiento
Desde los montes de la Aurora a Athlanté
Todo humano viuir, ante el assiento
Del justo Rey parecerà al instante,
Dando en juyzio final su braço eterno
Al justo gloria, al pecador infierno.

Aora baste (pues) que el poderoso
Rey inmortal de eterna fortaleza,
Franquee el lago ageno de reposo
Cuevas de horror, y grutas de tristeza;
Y auiendo herido su poder glorioso
De las tres furias la immortal fiereza
La luz de sus diuinós esplendores
Turbe el infierno, y pisme sus dolores.

Y que huyendo las furias temerosas
Con las culebras a la espalda sueitas,
En negras ouas, no permita humosas
El bosque Phlejeton, que esten cubiertas
De monstruos las esquadras ponçoñosas,
Al centro baxen en confusas bueltas,
Temblando de Luzbel la compañía
Al esplendor glorioso de aquel dia,

El parto de la Virgen.

Alli huyrá el Centauro medio fiera,
La esquadra vil de gorgonas terrible,
Y las ardientes bocas de Quimera
Sphinge negro, l dría incorregible,
Scila, Arpias, la Caribdis fiera,
Y el Tritruce animal, que en voz horrible
Por las tristes riberas de Cocyto
Haze temblar las almas con su grito.

Platon soberbio en la tiniebla ayrada
Con la cadena al bruto cuello asida
Arrastrando andará por su morada
Tras la esquadra en dolores detenida,
Nosotros (pues) en la Region sagrada,
Con laure vencedor la sien ceñida
Tremolando estandantes vitoriosos
Cantaremos sus triunfos gloriosos.

Por el campo del cielo transparente
(Vniuersal de tronos sacrosantos)
Llegaremos triunfando al Dios valiente
En santos ombros, y con dulces cantos,
Diziendo vna el Rey omnipotente
Reparador de los antiguos llantos
Que a la muerte cruel, al Reyno horrendo
Naciendo derribò, vencio muriendo.

Desde vn excelso trono a quien se humilla
La mayor magestad con mansedumbre
Gouernará la celestial quadrilla
Emulacion de inmensa pesadumbre,
Absorta dexará esta marauilla
Del monte celestial la vna lumbre,
Y los que viste el manto luminoso
Preguntaran quien es el todo hermoso?

Sobre gloriosos cuellos inmortales
La máquina triunfal con presto vuelo
Llevaran quatro sacros animales,
Hasta ponerla en el impereo cielo,
Naceran de progenies celestiales
(Valiente embidia al producir del suelo)
Pues nunca yran las seluas inquietando
Comiendo yerua verde, y heno blando.

El primero de aquellos animales
Que el yugo eburneo en la ceruiz sustenta
Es vn hermoso buey de fuerças tales,
Que corre la vacada por su cuenta,
Roxas Estrellas sirven de señales
Al riçõ de oro, que la piel argenta,
Corba frente de plata, cuernos de oro
De la hermosura celestial tesoro.

El parto de la Virgen.

Celages forman en los pies hendidos
Rubies, esmeraldas, y diamantes,
Donde brillantes rayos esparcidos
Hazen sus ojos soles radiantes,
No se ha visto su ygual en los luzidos
Campos de eternas luzes abundantes,
Y anti dà vida al año su osadia
Y con Abril los signos desafia.

De esplendentes rubies varias pintas
Bordan el cuello al animal valiente,
Que argentan la babada entre distintas
Cerdas de oro, bordadas de estramento
Esmeraldas en oualos sucintas,
Dan a los ojos luz indeficiente,
Y por los pies sembrada copia dellas
Brillantes rayos son de sus estrellas.

Cerca del buey, la maquina conduze
Un valiente Leon, que alla en la sierra
Al mas fuerte animal horror induze,
Rey de los montes, miedo de la tierra,
Tendida la guedeja de oro luze
Entre estrellada crin, que luz encierra
Assegurando en mi getad urbana
De pena y muerte a toda vida humana.

Perlas los dientes son (no mal dañoso)
Con que a la boca adorna el rostro graue,
Y entre amable ademan con passo ayroso
Mostrar feneridad alegre sibe
Al de las fieras (pues) Principe hermoso
La Reyna de aues sigue la Real Aue,
Que en la diadema de preciosas sumas
Bolantes rayos son radiantes plumas.

Las aurigeras alas desplegando
(Soles en luz, y rayo en ligereza)
Con bolante inquietud va coronando
De la torre mas alta la cabeça
Passando montes, nuues radiando
De todo buelo vence la presteza
Yendo quando tu Boreas la conduzes
Luziendo sombras, y assombrando luzes.

Con vitoriosa clamide amarilla
Estrellada con piedras del Oriente,
(Emulacion del arte, y marauilla)
Que del siniestro lado va pendiente
El vltimo acompaña esta quadrilla
Vn alado mancebo refulgente
Que batiendo las alas animoso
Sobre el tuello sustenta el carro hermoso.

El parto de la Virgen.

Matizaban la culta bordadura
De la ropa galan, cien Reyes de oro,
Que eran de rica purpura escultura,
Gran perfeccion, riquissimo tesoro,
Animada parece la pintura,
(Del pueblo Hebreo singular decoro)
Gente amada de Dios, pueblo escogido
En quantos poluo humano ha producido.

Si la vieras juzgaras estar viendo
El rostro de los Reyes cara a cara
Monjes paraños, rios yr corriendo
Haziendo espuma con el agua clara,
Arboles que sus hojas sacudiendo
Musica dan a la tristeza auara
Tal era la Cenefa, que parece
Que Babilonia en ella resplandece.

Con este carro en levantado buelo
Por el ayre (cargado de despojos)
Alegre girará por todo el cielo
Sobre los exes con el oro roxos
De indice fernirá con blanco velo
La lactea via alegre a nuestros ojos
Hasta que del impireo sacrosanto
Ocupe el trono eternamente santo.

Alli ferà e' quedarnos admirados
Viendo los muros de oro puro hechos;
Calles de luz, caminos estrellados
Casas doradas de zafiros techos
En las cumbres los montes levantados
Los rios, que a los valles van derechos
A donde sin Esfrios, sin Inaiernos
Los del libro de Dios seran eternos.

Alli de las Estrellas copia tanta
Coñtar podremos descansadamente,
Mirando como el dia se levanta
De Oriente, y como cae en Occidente
Debaxo de los pies de nuestra planta
Lo criado veremos claramente
Y alli viuiendo eternamente estables
Haremos nuestros nombres perdurables.

Suspendiose David, y aquellos Santos
Le aplauden levantandole en los braços
Alegres del remedio de sus llantos.

Y dandole dulcissimos abraços
Haziendo trono de vna peña hermosa,
multiplican las voces, y los laços.

Temblaron de la cueua tenebrosa

Los asientos eternos, de manera, (sa.

Que el negro Dios temio en su casa humo.

El parto de la Virgen.

Suspirò de lo intimo Meguera
Y temerosa con aqueite aguero
A sus monstruos hermanas tri ste espera,
Con fiereza ladrando el Cancerbero
La negra cola con el vientre esconde
Dando a sombras culpadas, horror fiero,
Con temblores horribles corresponde
(De su ladrido conocidas medras)
Cocito, que entre lastimas responde.
Pegandose de miedo, como yedras
Que quieren guarnecer el tronco seco,
A los brazos de Sísifho las piedras
Las vezes que el temblor repite el eco.



LIBRO

LIBRO SE- GVNDO DEL PAR- to de la Virgen.

AL Punto que la Reyna soberana
 De Dios el mouimiêto sintio interno,
 Yen su claustro està cierta q̄ se humana
 Por la influencia del amor eterno
 Para quietar al hombre el mar de llanto
 Procelosa tormenta del infierno.
 Despues que vio bolar el aue santo
 Sin detenerse la jornada ordena
 Venciendo de los montes el quebranto.
 Va a ver la anciana, que de gozo llena
 En seys meses està de su preñado
 Libre ya del oprobrio, y de la pena,
 Anima la sollicita, el cuydado
 De hablar la prima, y ver con propios ojos
 La nueua prenda, que el Señor le ha dado.
 Expuesta del camino a los enojos,
 No cifra en galas su vital desuelo
 Porque sabe, que son del alma abrojos,
 De su cabeça el bello paralelo
 (A donde viue el Sol) cubre vn bolunte
 Cortina a su deidad, a su luz velo.

El parto de la Virgen.

Como quando la Esirella radiante,
Que sigue al Norte con galan decoro,
Orienta en naues el luzir brillante,
O como la mañana su tesoro
Muestra en celajes: ò del Oceauo
El Sol en crespa tanto rigo de oro.
Ansi aquel bello Seraphin humano
De Dios aliuio, paz de mis excessos
- Con la toca quedò bello y lozano.
De rosas manuscifas, y cantuesos
Copia gentil esmalta los caminos
Para dar à sus plantas dulces besos.
Lirios alegres, açafranes finos
(Eanulos de oro, y plata) llena el viento
A ser sandalias de sus pies diuinos.
No engendra flor el soberano a viento
De Abril galan entre briarca grama
Bordando el campo de matizes ciento.
Que no traxesse la ligera fama
A cobrar nuevo olor, y nuevos bríos
Tocando el pie a la Diua que Dios ama.
Por otra parte los parleros rios
Con musica suspenden sus cuydados
En instrumentos de christales frios.
Alegraronse en verla los collados,
Y los valles vestidos de esmeraldas
Con danças mil combidan à los prados.

Los arboles humillan sus guirnaldas,
Y en las seivas las palmas vitoriosas
Cubren de tallos las pomposas faldas.
Enfrenaron sus coleras rabiosas
Los quatro vientos con razon temidos
Autores de tormentas procelosas.
Cefiro hecho Rey por los floridos
Campos matiza y borda quanto alcanza
Con manso soplo, alientos escogidos.
La esteril deficienda confiança
Muger del santo viejo Zacarias,
Que de Adan ve en su casa la esperança,
Gozosa con internas alegrías
Para el recibimiento se apercibe
De la gloriosa Madre del Messias.
El sacro Infante, que en su vientre viue
De Dios movido inquieto la embarça
Su Madre alegre a la de Dios recibe,
Y dize assi quando la vee, y la abraça.
O Reyna Diua, ò fuerte Capítana
Por quien la paz a la justicia asida
Dulces besos se dan de buena gana
Reparando el peligro a tanta vida,
O tu de la diuina, y de la humana
Naturaleza al mismo Dios vnida
Vinculo fuerte, pues con Dios pusiste
Fregua a la enemistad antigua y triste.

27. *El parto de la Virgen.*

○ viña de Engadi, donde plantado
Aquel santo y frutifero sarmiento
Darà el vino de gracia desfiado
Medicina y salud de mi tormento,
Reparadora del primer pecado,
Donde me vino a mi merecimiento
Para que tal merced me haga la Madre
Del hijo eterno del eterno Padre?

Virgen adonde Dios cifrò su alteza
Y medida a su ser, en ella puso,
Què huilante de mi casta en la baxeza,
Que a honrarla tu pureza se dispuso
Tu sola intacta y limpia tu pureza
Gozas a Dios en puro claustro incluso,
Y ser Madre, y Esposa has merecido
De quien factor del cielo y tierra ha sido.

A penas en mi oyo venturoso
(Pues tu voz le tocò) su voz se ha oyo,
Quando con gozo santo y glorioso
Alterar las entrañas he sentido,
Y en el vientre prostrado el Niño hermoso
Precursor del Señor que le ha traydo,
Adorà a su Criador regozijado
Dentro en el claustro dõde està encerrado.

Virgen hermosa y bienauenturada
En quien se cumplirá, pues que creyste,
De las ciertas promessas la embaxada
Que del diuino paranympho oyste
Christifera Maria deificada,
Pues por tu Fè tener a Dios pudiste
Mercediendo entre todas dignamente
Concebir al remedio de la gente.

Callò Ysabel gozosa: y la que huella
Por chapines la trina Luna hermosa
Y el cielo con el Sol su manto sella,
Ansi responde en Dios toda gozosa.

Mi alma ensalce a Dios, a Dios alabe
(Pues de su mano engrandezida ha sido)
Y en dulce voz, y con acento graue
Mi espiritu dè a Dios el loor deuido
Y pues es mi salud, y darla sabe
A aquesta indigna esclaua que ha escogido,
Y para Madre suya me ha criado
Gozosa alabe su poder sagrado.

Desde este dia medirá dichosa
Quanto crío su omnipotencia santa
Pues el Rey de la maquina hermosa
A quanto hizo en gracia me adelanta,

El parto de la Virgen.

No por mi pura castidad preciosa,
Ni por otra excelencia sacrosanta
En mi ser tantas gracias ha encerrado,
Sino por la humildad con que le he amado.

Fama será mi nombre soberano
Enquanto el Sol con círculos rodea:
Porque la omnipotencia de su mano
En mi con mil grandezas se hermosea,
Y no se engañará el discurso humano
Si en llamarme dichosa se recrea,
Que el humilde por Dios será ensalzado
En tiempo inmenso, en siglo prolongado.

El valor de su brazo omnipotente
Mostró su fortaleza deificada,
Dando al humilde asiento preeminente,
Dexando la soberuia derribada
Comida dio a la humilde y pobre gente,
Dexando hábria a la riqueza hinchada,
Y su misericordia soberana
Por endiosar lo humano a Dios humana.

Conigo vnio a Israel pueblo escogido
(Sacrá disposicion de su clemencia)
Cumpliendo lo que auia prometido
Al Patriarca fiel su omnipotencia,

Diziendo, que vno de su ser nacido
 Repararia de Adan la impertinencia,
 Siendo del mundo su presencia hermosa
 Perpetua vida, redempcion dichosa.

Dixo la Virgen quando el vicio santo.
 (Aradas lengua, y voz) con dulces besos
 Las virginales huellas pisa en tanto.
 Y haziendo con el gusto mil excessos,
 Ya a los cielos leuanta las dos manos
 Ya mueue lengua, y voz de Dios opresos
 Señala en los escriptos soberanos
 (De los Profetas santos, que a la vida
 Ya passaron los limites humanos)
 Esta dicha de muchos predicada.
 Espirada de Dios, para que fuese
 De todos yguualmente en grandecida.
 Hazia señas para que se viese
 Aquel sacro rocío que llovia,
 Y en el bellon desde las nubes diese.
 La carga sin quemarse, aunque se ardia
 Muestra tambien, y el arbol leuantado,
 Que desde vn trono al cielo se subia.
 La Estrella hermosa de esplendor sagrado
 Hija de aquellos Heroes venturosos,
 Que a tan diuina luz principio han dado.

El parto de la Virgen 5

La Virgen ocupada en los gloriosos,
Baticinios, que el viejo la enseñaua
Penetra sus misterios milagrosos.

Y en su sagrado pecho meditaua
Su Concepcion diuina y milagrosa,
Y en su diuino Hijo imaginaua.

Que a modo de vna mansa lluuia hermosa
(Que sin murinurio en el bellon se para)
Decenderà de la Region gloriosa.

Conoce que es la çarça, y que es la vara
Del cielo embiada, la diuina Estrella,
Que al mar, y tierra con su luz aclara.

Con mudo afeçto en gozo el labio sella
Poniendo el pensamiento en gustos tantos
Donde el Querub a las Estrellas huella.

A ti Rector sagrado de los Santos
Sin número alabanças te dezia,
Como reparador de tantos llantos.

Ya tres vezes agena luz auia
Llenado el cerco de la Luna hermosa,
Y otras tres entre grutas se encubria.

Quando del arbol de Iese la rosa,
Para el largo camino apercebida
Ya aprestaua la buelta trabajosa.

Rodeada de Dios, de luz vestida,
Mirà todas las cosas infalibles
Impulsos del Señor que la dà vida.

Vienenle a la memoria apetecibles
Deseos de su casa, donde el cielo
Faciles hizo tantos imposibles.
La celda acostumbrada a tal consuelo,
Que del Angel diuino visitada
O yò voces, vio luz, y sintio el buelo.
Celda con esplendores ilustrada
Y de los mismos cielos conocida
A platicas diuinas, enseñada.
Apresurase (pues) y despedida
De sus caros parientes va atrochando
La jornada por parte conocida.
Muy poco tiempo ocupa descansando,
Porque hasta el sueño quitarà a los ojos
El que va cuydadofo caminando.
Esquádras bellas de Angeles, despojos
Del cielo santo; en torno la rodean
Por templar al camino los enojos.
Y los que hollando Estrellas se pasean
Entre rayos de luz con gran cuydado,
Hasta su vmbreal la firuen, y la apean.
Y auiendo la jornada ya acabado
Confiriendo sus gozos (ia Ester bella)
La madurez espera a su preñado.
Si la vieras juzgaras que auia en ella
De alguna gran deidad la inmensa lumbré,
Del Sol de Dios priuilegiada Estrella.

El parto de la Virgen.

Pues no la dà el preñado peizaumbre
Pene cargada, ni colores sienta.
Contraria gracia a la mortal columbre
En este tiempo (pues) la paz contenta
Quieta la tierra y mar, sin vn disgusto,
Guerras senece ya, victoria ostenta.
Valiente vencedor, Cesar Augusto
Humillando rebeldes y venecidos.
Goza riquezas, paz, quietud, y gusto.
De su valor despojos conocidos
Porque su Imperio eternamente viua
Con sacos de ciudades, y captiuos.
Y porque entera relacion reciba
Quiere que todo el mundo se empadroné,
Y quien le dà tributo se descriua.
Manda que a nadie aquesta ley perdone
En quanto abraça el mar, la tierra cria
Por mas que antigua su nobleza abone.
De todos los vassallos que tenia
Quiera que se descriuan las cabeças,
Y de todos catalogo se hazia.
De aquesta ley no libran las noblezas,
Pues sus nombres escriuen los que habita
De la Aurora las cumbres, y asperezas.
Los que los Reynos fertiles visitan
Dè toda Armenia, y los que de Nifate
Escabrosos peñascos solicitan.

Los que por las riberas del Eufrate
Con arco diestro, y flecha rigurosa
Son conocidos por el vil rescate.
Gente feroz en nada pereçosa
De atalayar sus islas, y sus prados
Con arco fuerte, y con aljaua hermosa:
Por donde sale en tornos soslegados
Arages caudaloso sin canino
Por campos con Amomo coronados,
Siempre olorosos por fauor diuino
Fertiles por su aljofar soberano
De que estan esmaltados de continuo:
El mercader de Tauro, y el de Amano,
Y el robador que la Cicilia habita
Cada qual a escriuirse viene vfano.
Aquel que labra, affige, y que visita
De Ysaurica los campos escabrosos,
Y el que seluas Pamfilijs solicita,
Y quien de speñaderos peligrosos
De Licaonia, ò Licia con arados
Rompe, y dispone a frutos venturosos:
Los de los pueblos Lelexes llamados,
Con los vezinos de su gran distrito
En Marcial inquietud exercitados.
Obedecen (al fin) al Real edicto
Las gentes todas, y de cada vno
El nombre queda en el padron escripto.

El parto de la Virgen.

Del alto Ceramon quedò ninguno,
Y de Gnido en dos mares conocido,
Que no se libra de la ley alguno.
Ni los que guarda vigilante han sido
De aquella arquitectura prodigiosa
Emulz fuerte del tyrano oluido.
Donde la pesadumbre milagrosa
Ceñida de columnas se levanta
A ser del muerto amante vna costosa.
Rico sepulcro de grandeza tanta,
Que hizo al marido aquella Reyna amante,
Cuyo aluastro al mismo tiempo espanta.
Y los que en risas, y jobial semblante,
Caytro alaga, mientras apacienta
En la verde ribera olor fragante.
Y a quien Meandro con su curso alienta,
Quando en círculos varios se detiene
Con las leues blancuras que alimenta.
Los que el Pactolo aurigero entretiene
Cercandolos en círculo espacioso
Quando entre cuevas de metales viene.
Los que habitan el Hermo caudaloso
De doradas arenas abundante,
Y de Mifsia el exercito famoso.
Y la illustre Cilenia, que triunfante
Se muestra por ser Ara consagrada
Al Dios Phebeo del laurel amante.

Y a los que en frio albergue dan posada
Los montes de Ida con la nieue canos,
Y la Rithea gente mal domada.
Y los de los alcaçares Troyanos
Celebres (siempre) de las Musas santas,
Y del Sigeo Promontorios llanos.
De Priamo los Reynos, donde tantas
Hazañas fuertes, tantas desventuras,
Siruieron a la fama de gargantas.
Donde aora del tiempo las locuras
(Precipitante a nuestra vida aguero)
Tantos valores cista en sepulturas.
Memorias que el experto marincero
Quando passare el Elesponto breue
Dirá (viendo su ruyna) al compañero.
En esta coita a quien el mar se atreue
Las sagradas Nereydás han llorado
Con triste acento que a los cielos mueue.
Viendo a la triste Thetis, que arrancado
El aurante cabello en voz cansada
A su querido Aquiles ha llamado.
Luntanse de Birinia leuantada
Las flotas, y de Ponto las Regiones,
Y de Synope la ciudad cercada.
Alborotanse luego las Legionés,
Que el Halys beuen rio caudaloso
Y de la gran Carambis los cantones.

El parto de la Virgen.

Y aquellos a quien Otris, tortuoso
(Quando a la Capadozia inunda, y daña)
Los rolea con circulo furioso.
Los que de Prometheo ven la estraña
Pena en quebradas piedras, y la parte
Que Alibis riega, y Termodante baña
Los que siguen de Tracia el estandarte
Dando a sombro el valor que los incita,
Y aquella tierra a quien da nombre Marte.
Y por la parte que se precipita
Al monte Hemo el Rodope valiente
Quien labra campos, quien ciudad habita,
Donde en rebueltas ondas diligente
Labando a Macedonia los peñascos
Despeña el Año, su raudal corriente.
Sirviendo siempre a su furor de cascos
Las rocas de Aliacmana, que encierra,
Porque agua tanta no las causen ascos.
Y por la parte onde se vee por tierra
Thesalia agüero de armas, y fierozas,
Para Philipos dos dos vezes guerra.
Cuyo valor cruel, cuyas brauezas
Estrago, y perdiciones lastimosas
Fueron a las Romanas fortalezas.
Todas estas Prouincias presurosas
Se juntan al edicto, sin que falten
De Grecia las ciudades populosas.

Vuestros vezinos el padron esmalten
Griegas grandezas, yermos edificios
Que aú que los tiépos vuestro lustre asalté
Siempre os fueron los tiempos tan propicios
Que canos de tener Héroes famosos
Aun derribados days de gloria indicios.
Pues Grecia dio principio a los famosos
Ingenios claros, altos pensamientos
En pensar cultos, en dezir copiosos.
Gente famosa, ò la que los tormentos
Sufre del mar, ò playa ò costa habita,
O la que en tierra firme elige assientos.
La parte de àzia Epiro quedò escrita
Por donde Acroceraunia temerosa
Las rígidas montañas refacita.
Sirviendo de otra Scila procelosa
Al nauegante que junto a ellas passa
Tanto es esta montaña peligrosa.
Ninguno se exceptua, pues la casa
Del justo Rey Alcino el censo paga
Y Ilirica tambien se escriue y tassa.
Hizo el Liburnio puerto aquesta paga
A quien el Ionio mar su baluarre
Soberuio embiste, y presuroso amiga.
No menos tu a quien Belona, y Marte
(O ilustre tierra en armas eminente)
Te dan de mar y tierra el estandarte.

El parto de la Virgen

Escriuiste los nombres de tu gente
Tu sola Reyna de la mar, y el suelo
En Eroes clara, en triunfos excelente.
Tu sola poderosa, que hasta el cielo
Tuuiera embidia a tu grandeza digna
(Si cupiera en el torno de su velo)
A quien los Alpes sirven de petrina,
Cortando con mil bueltas, y rodeos
El Apenino, tu Region diuina.
Donde entre Sirtes, que peñascos feos
Los dos mares resuenan anhelantes,
Quebrando tantas olas por trofeos.
Copiaron (pues tambien) sus habitantes
(Empero no debajo vn mismo clima)
Reno, y Danubio en aguas abundantes.
Tan caudaloso el vño, que la cima
De los mas altos montes no perdona
Sin dexar poblacion a quien no oprima.
No permite su furia, que persona
Sus frutos coma, ni sus hondas beua,
Quando a los montes sirve de Corona.
Hasta que su anhelante furia lleva
(Tanto mar de agua) a peucen desseada
Echa de su furor bastante prueua.
Vna y otra germania empadronada,
Quedan, y Francia la que Italia ha hecho,
Con los triunfos de Cesar afamada.

Que

Que el gran Rodano, y Araris estrecho
 Con sus famosos lindes la diuiden
 Quando Sequana la enriquece el pecho.
 Garumna, y Atar, que se escriuan piden
 Las gentes que en la hendidá y grá Pyrene
 Escollos labran, arboles diuiden.
 Quanto con ojos de peñascos viene
 A ver, de las dos partes queda escrito
 Hasta donde Alcides sus columnas tiene.
 Duero obliga sus gentes al edito
 (Rio en ambas riberas estremado)
 Por el amenidad de su distrito.
 El Betis de oliuares coronado
 Guadiana, y el Tajo que rebuelue
 La arena de oro entre el chíridal sagrado.
 El Ebro celebrado, porque buelue
 Fertiles a las tierras en qué toca,
 Y la esterilidad mayor disuelue.
 Libia por otra parte se conuoca
 Para escriuir sus gentes, arrogante,
 Y a Mauros llama a, Getulos prouoca,
 Sin reseruar las seluas de Atamante,
 Quien viue choças, quien desiertos huella,
 Altuto caçador, pastor velante.
 El que ocupa las Pomas de Marsella,
 O de la Hisperia la remota altura
 (Ricos jardines de fragrançia bella)

El parto de la Virgen.

Quien de las ramas de oro, oro procura
Sua tener al dragon, quien con nonillos
Trabaca penas de incapaz grosura.
Donde se ven oy dia los castillos
De Cartago vencida derribados,
Que apenas tanto mar puede encubrillos.
Ay quantos miedos, ay quantos cuydados
Dio esta Ciudad famosa a los Latinos
Antes de ver sus triunfos acabados.
Y apenas oy vestigios peregrinos
De lo que fue conseruan nombre, y gloria,
Vinculados en tristes desatinos.
Y queremos nosotros (polua escoria,
Y humana desventura) que la vida
Exceda a siglos, vença a la memoria.
Quando el tiempo es de Reynos homicida,
Y haita los edificios su fin tienen
Teniendo tanta piedra que lo impida.
Con priessa audaz a empadronar se vienen
Los Mapas valerosos, los Barcios,
Los Pelyos que en encantos se entretienen.
Los Nagomones de sus montes frios
Vienen a empadronarse por instantes,
Ricos con los despojos de sus rios.
Estos roban los trutes navegantes,
Que de las Sirtes dieron en la colta,
Andando entre la arena vigilantes.

Que en portatiles montes hecha a posta
(Quando del Sol está mas caldeada)

Viene a seruirles de atalaya, y posta,
Y ansi con fuerce de orros desdichada
Sus robos, y sus vidas alimentan,
Tyrania bastantemente usada.

Los campos Garamanticos se assientan,
Y los Cirinos, que con corbo arado
Nueuos terrones a la tierra aumentan,

Y cogen yeruas de valor precioso
Que males curan, llega quien defiende
Del Iobe diuo, aquel palmar sagrado.

Numeran los Hasbitas quando estiende
En entrada y salida el linde, ò raya,
Que su capaz distrito comprehende.

De Marmaricos se escamio la playa
Los que guardan de Egipto las dehesas
Los que Meroe aposenta, Nilo en Maya.

Quando bordando el campo en mil trauecias
Lacadas de cristas con fertil llanto
Opima plantas del Inuierno opresas,

Qual todos yua el justo Ioseph santo
Padre de Dios, y hombre con la Aurora,
Que la noche finio de su quebranto.

La Virgen santa, el virgen que la adora
Para pagar el censo señalado
Van a Bethlem de Nazareth aora,

El parto de la Virgen.

El baculo de Dios, el ayo amado
Engañaua el campo discurriendo
En las caydas del paterno estado.
Por el camino aquellos campos viendo
De su Regia progenie herencia diua
Tanta Real succession yua leyendo,
Hechos de aquellos Eroes donde estriua
La gloria de Israel principio illustre
De donde (aunque tan pobre) se deriua.
Por su necesidad su poco lustre
Mal era de sus deudos conocido,
Que aurà que la pobreza no deslustre.
Y así aora a cumplir lo prometido
Con la Virgen su Esposa caminando
Los fines Galileos ha vencido,
Los valies del Carmelo atrauessando,
Y del Tabor las cumbres gloriosas
De Samaria las tierras va pisando.
Por sus cumbres de palmas victoriosas
La palma de Cides su Esposo amado,
Fueron a ser de aquel desierto rosas.
Las torres de Bethlem a yzquierdo lado
De excelsas apariencias coronadas
Joseph alcanço a ver desde vn collado,
Y viendo las murallas leuantadas
(Aquel que criò a Dios) con dulce llanto
Tantas memorias adorò sigradas.
Y así dixo mirando al pueblo santo.

O torres de Bethlen, Reynos que fuistes
 De mis antiguos padres heredados,
 Casas que Reales en vn tiempo os vistes,
 Conseruados Dios por siglos prolongados,
 Si de vuestra nacion Reyes tuuistes,
 Oy tendreys otro Rey, muros sagrados
 A quien el Sol que vuestras piedras dora
 Humilde sirue, y cuydadose adora.

Dios te salue (otra vez) pues te respeta
 (Cuna de Dios) la cuna celebrada
 De Iupiter rapaz abrigo en Creta,
 Por dar descanso a Dios, cuna sagrada,
 Thebas humilde te eslará sugeta
 De tantos edificios coronada,
 Y Ortigia no se ensaiça, ni se entona
 Con los doblados partos de Latona.

Perdona, poco he dicho, quando Roma
 (Que soberuia se atrene al mismo cielo,
 Que enfrena orgullos, que soberuias donna)
 De tus pies su Corona fera a suelo,
 O frecerate la olorosa poma
 Exalacion del Indio paralelo,
 Y te dará rendidos y humillados
 Sus altos siete montes celebrados.

El parto de la Virgen.

Acabò de dezir, y el primer passo
Mouio en el fin del vitimado acento,
Que en darse priessa, no se muestra escaso.

Apresura con golpes al jumento
Por llegar a Belem, y ansi animaua
Para passo mas lleno el sufrimiento.

Ya declinante el dia, el Sol quijaua
El mar de España en mizido tesoro,
Y en brillantes celáges le bordaua.

Que en tornasoles de leonado, y oro
(Exalacion fatal de su accidente)
Bello's prestauan a la Aurora el lloro.

Quando ven la Ciudad llena de gente
De los que auia el edicto conduzido
Numero que la ocupa inquietamente.

Créyeras tanto pueblo auer venido
A Emporio general donde a venderse
Diuersas mercancías han traydo.

O venir de los campos a esconderse
Huyendo algun exercito enemigo,
Los moradores por seguros verse.

Llena la muchedumbre que te digo
Casas, caminos, Templos, atrios, prados
Tal composicion teniendo por castigo.

Vieras los labradóres yr mezclados
Con los mismos ganados, otros luego
Vnciendo bueyes, componiendo arados.

Quien

Quien arma tiendas, qual con el sosiego
 Al sueño dulcemente solicita
 Hecho cama de tal cesar sosiego.

Quien duerme en el portal entre la grita
 Mientras que en confusion, voces, y susto
 Luze el tumulto a quien el fuego incita.

Esta diversidad contempla el justo,
 Cuerdo discurre, cuydadofo mira,
 Sin que posada alguna tope a gusto.

La muchedumbre en toda casa admira,
 Ya la Virgen anima hasta que argumento
 La quieta habitacion por quien suspira.

Sitio electo de Dios omnipotente,
 Ya predicido para dicha tanta
 Bapicinado de la Hebrez gente.

Vna cueua pequena se leuanta
 (Fragmento pobre de edificios canos)
 Que al muro de Bethlem siruo de planta:

Albergue (sino accion de humanas manos)
 Arquitectura de naturaleza
 Para centro de bienes soberanos.

Destinacion de la suprema alteza
 Porque en ella porrenos tan estrafios
 A la fama den alas, den prelieza.

Cueva guardada desde tantos años
 Para que hiziesse (en defension valiente)
 A. cielo hospicio, amparo a tantos castos.

El parto de la Virgen.

De vn peñasco a la espalda preeminente
(De quien mil piedras toscas son cintura)
Entre riscos la cueua está pendiente.

Estancia amiga, habitación segura,
Que agradecida a su primero dueño,
De otro no fue hospedaje su estrechura.

Aquí tras de cansancio no pequeño
Vencida la aspereza del camino
Hallò aluergue Ioseph, descanso, y sueño,

Aquí con la preñada Virgen vino
El Virgen a parar de Dios guiado,
Y contra la fria noche se preuino.

De secos ramos fuego ha evaporado
(Primer trabajo) y luego cuydadoso
Para cama, heno y pajas ha juntado.

Echa a la Virgen el amante Esposo
Para que halle descanso su fatiga
De todo su regalo desseofo.

Con sus ropas solícito la abriga,
Y luego regalando al buey, y asnillo
A que le sigan mansos les obliga.

A tolos (pues de sauce, a vn pesebrillo,
Que de mimbres y palmas variado
Dulce copia les dio de heno amarillo.

Aora en nuevo aliento regalado
Marauillas dirà el Petró Cañoro,
No oydas nunca en Elicon sagrado.

No celebrada por el culto coro
Ni engrandecidos de Apolinios cantos,
Que del Castalio monte son tesoro.
Vosotros ciudadanos sacrosantos
Indices sed, en el camino oculto
Si os pueden obligar desseos tantos.
El no cursado atajo dificulto
Por donde nadie fue en aquesta historia
Tal luz guie por el mi ingenio inculto.
La venida al pesebre aquella gloria
Que mostrò el cielo con alegre frente,
Y el nacimiento de inmortal memoria.
Milagro raro del poder potente,
Y aquellos sacros techos resonando
Al llanto del Dios niño, hombre valiente.
Que quiero que mi Clio vaya andando,
(Aunque por mas dificultad atroche)
Por donde nunca Peltro fue tocando.
Era el tiempo en que a la parda noche
Auan lleuado a la mitad del cielo,
Negros caualllos en volante coche.
Con mouimiento tardo, y con desuelo
Lenguas brillantes las estrellas mueuen
Bocas abriendo al turquesado belo.
Quando al silencio las ciudades deuen
(Lo que la selua le ostentò acogida)
Por mas q̄ insultos a inquietar las prueuē.
E Y quan

El parto de la Virgen.

Y quando el de cuydados homicida
Su sueño, en extasis trallada
Los mayores tormentos de la vida,
No la fiera cruel, no la aue alada,
No la sierpe de cuero jaspeado
Libres perpetran la quietud sagrada,
En cama de ceniza reclinado
Calla entonces el fuego adormecido
Por no inquietar la noche reboçado.
Iusto tambien Ioseph en dulce oluido,
(Que el suave letargo le conduze)
Sobre vnas piedras se quedò dormido.
Mas veys aqui, que de repente luze
Vn nuevo resplandor del alto cielo,
Que a mayor luz la escuridad reduce.
De voces sacras el canoro buelo
Entre citaras dulces alternaua
De Angeles hecho coro el paralelo.
El concento la Virgen escuchaua,
Y claro en sus señales conocia,
Que su dichoso parto se llegaua.

Dexa la humilde cama en que dormia,
Y alegre en dar remedio a mis enojos.
Humillada ante Dios ansi dezia,
Puesto en el cielo, el cielo de sus ojos.

Tu que gobiernas Padre omnipotente
Con solo la mocion de tu cabeça
La multitud de Estrellas esplendente
Colosso celestial de tu grandeza:
Tu del infierno, y mar, justo tridente
Del ayre accion, del tiempo ligereza
Es la hora en que dè ya tu sacra mano
A tu Hijo diuino aliento humano.

Llegò el instante ya, el punto glorioso
En que el suelo en mil risas ocupado
Dexará hecho Paraíso hermoso
Al mas esteril con las flores prado?
Ya bueluo a darte, ò Padre poderoso
El que guardè tesoro deificado
Restituyote el fruto sacrosanto
Que al múdo quita el luto, al hóbne el lláto

Obumbre tu piedad, ò inmenso Padre
De mi virginidad tanta excelencia,
Pues tu poder dispone que me quadre
La de Virgen, y Madre preeminencia
Recibe al Verbo de que me hazes Madre
Hijo tuyo, Dios mio, propria essencia,
Pues quieres desta esclaua satisfecho,
Que al que todo lo cria, crie al pecho.

El parto de la Virgen.

Ansi contempla en Dios, y en Dios gozosa
Mira alegre el exercito luziente,
Que pule al ayre la Region hermosa:
La armonia celestial el pecho siente,
Y que llega (la noche declinando)
De su parto la hora competente.
Mas ay quien en deliquio dulce y blando
Calma a mi genio? Virgen tu me guia,
Que me siento entre nuves yr bolando.
Desde alli veo (ò celestial Maria)
Que al Criador del cielo el cielo santo
(Para adorarle hecho hombre) se mouia.
Permite que mi clío en dulce canto
Este prodigio cante mas que humano
Obra heroyca del braço sacro santo.
Huya de mi todo cuydar profano
(Defasos siego del vital reposo)
Mientras cantò tu parto soberano.
Del tiempo eterno siglo venturoso
La Reyna estava alegre, y sin temores
Gozosa en compania de su Esposo.
Rodeanla en diuinos esplendores
El Padre, y Hijo, y el amor diuino,
Que primero que en rayos de colores
Dien en la Luna, y Sol de luz camino
Al cielo le dio el sobre los mares
Radiando su elemento christalino.

Con cuydados alegres, sin pesares
Regalando su pecho, a la memoria
La traen cosas a mi clío impares.
De Gabriel la visita; aquella gloria
De los meses cumplidos del preñado
Quedando su pureza con vitoria
De la matro (pues) y del vergel cerrado
En la hora que mi dicha se predixo
Ante postrada ante su Dios sagrado.
Abfarto el cielo en gloria, y regozijo
Viendo cerrado el talamo glorioso
Sobre las mismas pajas pare vn HHO.
Qual suele el alua en el Verano hermoso
Vn rocío sudar calladamente
De que aljofar despues se vee precioso,
Que de la yerua y flor está pendiente,
Y alegrando los ojos resplandece
Auiendo allí caydo occultamente.
Humedece a los campos, y humedece
El que durmio al sereno caminante,
Que mojado el vestido le amanece.
Y se admira de ver, que en vn instante
Tanta agua sin sentirlo aya llouido,
Que con mojado pie passa adelante.
Alayre desta suerte auia salido
Del claustro puro el Niño sacrosanto,
Y en el heno reposo auia tenido.

El parto de la Virgen

Y herido el ayre con primero llanto
Sin que la Virgen Madre aya passado
Mouimiento dolor, peso, ò quebranto,
Porque como antes se quedò cerrado
El claustro puro, la sellada fuente
El orden de natura perpetrado.
Bien como Apolo en rayo refulgente
(Cambiando en luz tãta tiniebla obscura)
Passa la vidriera transparente.
Sin que del ayre la violencia dura
Oprima su diafano embaraço
Del Sol solo sujeta a lumbre pura.
La Virgen (pues alegre) en su regazo,
Embaelue al Niño en candidos pañales
Abrigado con vno, y otro abraço
Sobre el pesebre entre los animales,
(Que le abrigan alegres con su aliento)
Le firme el heno de doseles Reales
El buey se humilla, prostrase el jumento
Y ambos adoran su Criador nacido,
O oculta potestad, raro portento.
En estremo dichosos aueys sido
Ambos, pues que la fabula de Creta
Tan grãde honor no os quitarà adquirido.
De la rapiña falsa, aunque discreta
De auer lleuado por la mar hurtada
La que dio nombre al mar, Virgè inquieta.
Cele.

Celebre, y a Cyteron atamada,
Sus estraños milagros, y portentos
Con la ambrosia de flores destilada.
Que entre sus sacrificios vinolentos
(Nunca al profano viejo inobediente)
Su licor euapora por momentos.
Tal maravilla vuestro honor augmente,
Pues es solo a vosotros concedido,
Que adoreys hombre a Dios omnipotéte.
Que conozcays primero a Dios nacido,
Y que el portal veays cuna sagrada,
Que esta noche de Dios abrigo ha sido.
Felices pues, que mientras rodeada
Fuere la tierra de agua, y tornos de oro
Bolcaren esta maquina estrellada.
Y mientras que a los Templos con decoro
Honre candido clero en voz sagrada
Vuestra fama será culto canoro.
Y siempre vuestra fee será ensalzada
En Templos, y Aras dõde a Dios se adora,
Toda la edad en meta prolongada.
Que gozo sentirias, ò señora
Quando viesseis los mudos animales
El pesebre adorar donde Dios llora,
Y que alegres con rusticas señales
Inclinassen a Dios ambas rodillas
Al cielo y tierra dando exemplos tales.

El parto de la Virgen.

Que prudencia, ò gran Dios en marauillas
Tan altas dà a sentidos tan grosseros
Con que calor su mouimiento humillas.
Que las entrañas de animales fieros
Mueua, y que las Prouincias que tuuieses
Vna ley, cerimonias, Aras, fueros.
Aora a su salud no recibiesen,
Y vn tardo buey, vn pereçoso asnillo
Por su Dios y Criador le conociesen?
Fatigado Ioseph sobre su hatillo,
Duerme y descása, hasta que el tierno lláto
Llegò del sacro Niño a diuerrillo.
La noche, y sueño se apartaron tanto
Con luzes claras, y esplendores roxos,
Que vio nacido al Niño sacrosanto.
Sin mouimiento en manos, labios, y ojos
Vio a la Virgen en extasis robada
Adorando los celicos despojos.
De muchedumbre de Angeles cercada
Bien qual la hermosa Fenix quando buelta
De mil brillantes plumas adornada.
Por el patrio emisferio, que desuela
Varias aues en buelta presurosa
Haziendo a su belleza centinela.
Y ella bolando con cabeça hermosa
Prouoca al Sol con el color dorado,
Y manchas mil de jaspeada rosa.

Todo paxaro hermoso està admirado
De la belleza que entre todos luze,
Y la hazen salua en murmur sossegado.
Mil Ioseph a fosiiego se reduce
Admirando la lumbre que ve nueua,
Que tanta suspension al alma induze.
Al canto de los Angeles se eleua,
Y elado el juyzio, el coraçon dormido
No puede en pie tenerse, aúque mas prueua
En temores y gozos diuertido
Cayò en el suelo, y puso entre las manos
El rostro anciano del temor vencido.
Absorto en los portentos soberanos
Algun espacio estiuo sin mouerse,
Visto de los sagrados Cortesanos.
Viole la Virgen, y sin detenerse
Como a enfermo procura leuantarle
Para que pueda sin temores ver se.
En su regaçon intenta reclinarle,
Hasta que firmes las caducas plantas
Pudiesse a tantas glorias animarle.
Muestrale las bellezas sacrosantas
Los fuegos del diafano elemento
Tantos rayos de luz, musicas tantas.
El pues, quando cobrado mas aliento
Auia el animo, y fuerças augmentado
Hecho vn nudoso baculo cimientò.

El parto de la Virgen.

Las esquadras de luz ha saludado
Luego a la Virgen Madre del nacido,
Y al canoro cantar, que le ha eleuado.
Llegò al pesebre en gozo diuertido,
Y mira al Rey del cielo, mar, y tierra
Entre el heno cubierto, y escondido.
Iusto Joseph, alegre alli se atierra
Prostrado sin tocar al Niño santo
Que tal piedad, y tal temor encierra.
Mas suspendiendo el respirar vn tanto
Atrae con su boca el ayre leue,
Que aspira la del Niño sacrosanto.

Y arrebatado, pues (en raptò breue)
De aquel diuino nectar que a Dios sabe
Llorando de alegria, alegre mueue
(Inspirado de Dios) la voz suauè.

Sagrado Dios y hombre, que nacido
No en casas para Reyes fabricadas
En vn pesebre fuistes recibido
(Desprecio de soberuias leuantadas)
No en marmoles lustrosos sostenido
Èmulaciones del soberuio osadas;
Porque faltandoos todo su tesoro
Estays mas rico quanto mas sin oro.

No os hospedaron celestial Infante
En edificios ricos, quadras bellas
Adonde el oro de color brillante
Cielo haze la pared, bordando Estrellas,
No en columnas de Pharos arrogante
La embidia forma llantos y querellas,
Que en vn pesebre entre animales solo
Naceys criando vos de polo a polo.

Cama de campo os dan, grançones duros
La paja os presta asiento, el heno estrado,
Quando los Reyes de la tierra impuros
Desprecian pedrerias, y brocado,
Excelsas torres, torreados muros
Son de su faulto Real, mortal cuydado,
Y en casas ricas de esmeraldas heies
Son cielos de oro, techos, y dofeles.

Bastaos a vos, que el Padre coeterno
Os dè de su poder la omnipotencia,
Y que con nombre illustre, y sempiterno
La suya y vuestra sean vna essencia,
A vos la impirez Corte, y el eterno
Coro (Cisne inmortal de su potencia)
Alegre os canta el fin de vna Victoria
De vuestro ser, gran nombre, eterna gloria.
Del

El parto de la Virgen.

Del sacro trono soys gozo sagrado
Adonde por mil siglos sin medida
Quedarà vuestro nombre celebrado
Dando a Reynos gouierno, a vidas vida,
Serà a queste pesebre visitado
De innumerable gente, que rendida
A vuestra ley suaue, y yugo leue.
Le daran el honor que se le deue.

De todas partes ha de venir gente
A ver la cuna en que naceys gloriosa
Vendran del Meridiano, de Occidente
Del Calpe, y de su cumbre montuosa,
Y a los que Febo en su primero Oriente
Luz ofrece en la India calurosa,
Y la Region Meridional postrera
Donde Boreas elado el mar altera.

Tu Niño por pastor eres embiado,
Pues que la oueja buscaras perdida,
Y al peligro pondras tu pecho osado,
Como prodigo (casi) de tu vida,
Tu por el bosque espesso y intricado
Romperas de la gente embrauecida
Las armas fuertes por el hombre amigo
Dandolos vil desprecio por castigo.

Tu enfrenando los lobos poncoñosos
En celicas majadas tu ganado
De rocío inmortal, pastos gloriosos
Siempre el sustento gozara sagrado
O mi esperado Dios de los lustrosos
Reynos, al suelo por mi dicha embiado,
O redempcion de humana seruidumbre
Lumbre de Dios, y Dios de eterna lumbre

Tu Dios, tu Rey, tu hombre, suma esencia,
De tu Madre, de mi, de aquestos coros,
Fieles ministros de tu Real presencia
Los primeros recibe hymnos canoros,
Pues a tu honor supremo, a tu potencia
(No en oro vil, no en fleuiles tesoros)
Los primeros tus glorias celebramos
Fiestas hazemos, almas dedicamos.



LIBRO TER- CERO DEL PAR- to de la Virgen.

EN tanto (pues) el Padre sacrosanto
(Inefable poder de lo criado)
Fue al Olimpo diuino, alcaçar santos
Y auiendo estos sucesos meditado

Manda que vengan ante su presencia
El de sagrados, numero sagrado.

Los que apartados tienen preeminencia
De guardar sus palacios, los que asisten
En sus consejos, con diuina ciencia.

Los que la Aurora ve, quando la visten
Mil celages de luz, y del Oriente
Mal las rosadas puertas la resisten.

Los que mira el luzero refulgente
Que a la Región Meridional de España
Se acercan mas en puerto preeminente:

Los que a sus pies de Boreas ven la saña,
Y los que a los feroces Africanos
Hazen Zenith por valerosa hazaña.

Porque al salir tal obra de sus manos
(Ansi se dize) quando el Padre eterno
Colgó los mundos de exes soberanos.

Y establecio sus leyes, dio gouierno
 Señalò las moradas, y dio assiento
 A los que criò santos ab eterno.
Y conforme a su gran merecimiento
 Las viuen, las assisten, y frequentan
 En aquel Reyno donde no ay tormento.
Y portadas, y marmoles argentan
 Con grauados escudos, y testones
 Y hazaña y nombres su victòria ostentan.
Obedecen los santos esquadrones
 Ocupando su buelo el ayre luego
 Luzes multiplicando a sus Regiones.
La vna parte es roxa con el fuego,
 Y la otra en coronas se dispone,
 Que de Estrellas luzientes hazen juego.
Sentose el Padre, pues, y al hombro pone
 Vn Peplo tan galan, que a tierra y cielo
 Cubre capaz, riquissimo compone.
Adorno rico, que en tenaz desuelo ;
 Texio para su Rey naturaleza
 Teniendo su trabajo por consuelo.
Y que admirable la añadio belleza
 En la sagrada tela entretexiendo
 De oro inmortal vna inmortal riqueza.
La guarnicion, y orillas componiendo
 (De aquella trama rica) mil preciosas
 Piedras que entre esmeraldas fue poniendo.

El parto de la Virgen.

Alli la sabia madre de las cosas

Del mundo por sutil y vario estilo

Matizó las grandezas prodigiosas.

Los elementos muestra el debil hilo

Con la figura que a cada vno quadre

Dé almas, y especies es la tela A sylo.

Y todo aquello que produze el Padre

Con mente puro, con saber sagrado

Sabia texio naturaleza madre,

Era mucho de ver mirar copiado

De nuestro origen el principio humano

De aquel torcolimaço fabricado.

Vieras sin esto por el ayre vano

Bolar las aues con ligeras plumas

Viuir fiéras el monte, andar el llano.

Vieras de peces escamosas sumas

Surcar el mar, tan proprio que juzgaras,

Que alli açotado leuantaua espumas.

Junto al trono sentadas las preclaras

Esquadras en asientos de oro eternos

(Niélada belleza en piedras raras)

Dixo es del trono el Padre sempiterno.

Príncipes poderosos, potentados,

Que en la Corte inmortal pisays luzeros,

Y ocupandó riquissimos estrados

Soys de tantos tesoros herederos,

Valientes Capitanes y soldados,
Gloriosa ofensa de contrarios fieros,
Que en soberuios eclipfes, y desmayos
De tanta obscura Estrella fuistes rayos.

Se que sabeys el loco atreuimiento
Con que Luzbel soberuio puso en guerra
A todo el estrellado firmamento,
Que a pena eterna su furor destierra,
Se tambien que teneys conocimiento
De la locura que su pecho encierra,
Que es bien de tales guerras acordaros,
Pues que fue su vitoria para honraros.

Descanse eterna (pues) en la memoria
(Por los trabajos, porque auceys passado)
La libertad del cielo, la victoria
Que tanto ha vuestra gloria sublimado,
Vuestro valor serà immortal historia,
Que dexé tanto esfuerço eternizado
En mar, en tierra, en cielo, y en infierno
Por infinito tiempo en siglo eterno.

Vosotros (fuerça de esquadron sagrado)
Que quando al cielo en confusion ardia,
Y el soberuio enemigo declarado
escalarle por armas pretendia,

El parto de la Virgen.

Y en llegando a la cueua que oy ha dado
Estrecha habitacion, corto aposento
A vuestro inmenso Dios hombre perfecto
Le adorareys humildes con respecto.

Allí vereys, que el alma Virgen Madre
Con blando abraço, con accion piadosa
Regala al Hijo de quien yo soy Padre,
Y blanca leche dà a la boca hermosa,
Y porque a la humildad en todo quadre
Vereys junto a la cuna gloriosa
Dos animales que sus pies lamiendo
De abrigo a Dios su aliento està sirviendo.

No muy lexos està de sueño escaso
Sobre la yerua echado el ganadillo,
Que lamio de su dueño el tardo passo
Mientras tocava el dulce caramillo,
Allí quando la noche dà al Ocaso
Luro: el caso direys, que es bien dezillo.
Vuestra luz dando en mil carreras bellas
Al cielo Soles, y a la noche Estrellas.

Y en tanto (pues) que en Peltros celestiales
Canora consonancia eleua el viento
Con mil alegres, celebrad señales
La noche buena el santo Nacimiento,

Los vientos desterrad perjudiciales
Serenando el diuino firmamento,
Porque no ofenda su furor prolijo
La Madre Virgen, el querido Hijo.

Alegres danças, jubilos gozosos
Salua hazan a esta noche deseada,
Pues dà principio a siglos venturosos
Perpetuando la quietud sagrada,
De renouada edad, dias dichosos
Se ven: y la cabeça quebrantada
De la antigua serpiente venenosa
Por la Eua Virgen, mi querida Esposa.

Quedarà ansi la disension compuesta,
Que en cielo, y tierra aquel Querub tyrano
Con su antigua soberuia dexo puesta
Quedádo vuestro amigo el hõbre humano,
Porque mi voluntad està dispuesta
A darles el assiento soberano
Que el soberuio perdio, y de los humanos
Quiero que seays eternamente hermanos.

Aquesto dicho, el Padre eterno infunde
Nuevo amor en los coros celestiales,
Que en amistad del hombre los circunde.

El parto de la Virgen.

Deponen los enojos inmortales
Las coleras antiguas, y del hombre
Olvidan la maldad, sienten los males.
Y por mas que su culpa les affombre
De su padre el exemplo van siguiendo
Buscando para Adan, gloria y renombre.
Del daño humano pena ya sintiendo.
Llamam sin detenerse a la alegria,
Que en saraos se eittua entreteniendo.
Esta es aquella que quietud embia
Del sacro Padre al brio, y mouimiento
A su semblante serenando el dia.
Aquella digo, que en feliz contento
En la santa ciudad de Dios se encierra
De gloria a sus vezinos dando augmento.
La que muy poco baxa aca a la tierra
La que eittà descuydada de cuydados,
La varonil muger para la guerra.
La que aborrece duelos desdichados,
Y a los suspiros echa de los cielos,
Sin que toquen sus limites sagrados.
La que destierra lagrimas, y duelos,
Pena, daño, dolor, tormento, affombro
De la Region de glorias, y consuelos.
A eitta dueño de todo desafombro
A la tierra la embia, y ella pone
Alas pintadas, al voluble ombro.

Para hazer la jornada se dispone.

Llama al alivio grato del camino,
Que tanto inquieto su to descompono.

Rostro alegre, y hermoso con el vino,
Los aplausos, los gozos, y los cantos,
Y con sus juegos, jauto amor diuino.

Firme fee, la esperanza de ojos tantos,
(Amados pajes suyos en su gloria,
Y de la piedad herminos santos)

La firmeza, la gracia, y la concordia;
El casto amor, contento recatado,
Siempre quietud, paz dulce, alta victoria.

Ya pues, que aquella puerta se ha acercado,
(Que es la especiosa de la sacra Elia)
Y siempre luze en esplendor sagrado.

Rayos de luz, que forman claro dia
(De brillantes Estrellas esplendores)
Le son ya clauaçon, ya pedreria.

Quando otras a la tierra dan dolores
O en nuues, ò en borrascas dañadoras
Del tiempo bolador fixos rigores.

Salieronle al encuentro allí las horas,
Las que al mejor amigo en los cuydados
No conocen por ser tan veidoras.

Las que siempre presidian los sagrados
Solios, de santos celicas moradas
Do estan los celestiales alojados.

El parto de la Virgen.

Impelen de los quicios las herradas
Puertas, con tanto ruydo, que temblaron
Los Polos de las maquinas sagradas.
Apenas, pues salida cierta hallaron
Quando resplandeciendo la alegría
Apriestá buela, y los demas bolaron,
Y por mas que la noche la encubria
Los signos celestiales que tocava
El parabien la dan porque salia.
Y ya las alegres danças meditaua
La Luna en regozijos diuertida,
Y no ay Pleyada ya que no se holgaua.
Regozijase Bootes conuertida
En carro de oro, sus nouillos viendo,
Que esplendores dorados, les dan vida.
Nunca se vio sino esta vez riendo
La Virgen Erigon despues del hado
Del primer padre, su dolor perdiendo.
A hurto entonces a Orion ayrado
La espada le quitaron cortadora
Con que tantas borrascas ha causado.
Luego que la alegría el suelo dora
Con sus hermosos pies, se va a las cúbres
Donde tanto pastor en quietud mora.
Entre las peñascosas pesadumbres
Va todas las mijadas rodeando
Quitando sueños, y augmentádo lumbres.
Y las

Y las alas diuinas desplegado,
(A pesar de la noche) sus vestidos
Fueron de luz los montes nielando.
Riose alegre (pues) y los temidos
Perros (velante guarda a los rediles)
Los primeros quedaron diuertidos.
Luego las cabras que en los Chibitiles
Aqui, y alli dormian recostadas,
Sus buelos sienten puros, y subciles,
Los valles, que ocupauan las majadas
A los de tanta oueja acentos rudos
Resonaron con pausas dilatadas.
Lengua dio el eco a los peñascos mudos
Quedando con las queexas que esparzia
De voz vestidos, de razon desnudos.
Los pastores apenas diuertia
La alegria, con bellos esplendores,
Quando les dixo alegre el alegria,
Y alegres escucharon los pastores.
Esquadra venturosa a los ganados,
Velantes centinelas, que bolantes
Poblano seluas, y copiando prados
De la manada pobre soys Adlantes,
Linage santo de hombres estimados
Que en soledad a Dios buscays constâtes.
Y d pastores andad de buena gana
Vereys a Dios diuino en carne humana.

El parto de la Virgen.

Yd a adornar aquel portal bendito,
Con guirnaldas de olor aperecible
Donde hallareys humano al infinito
Criador de visible, y inuisible
De vn pesebre se cifra en el distrito
Padeciendo entre heno el impasible
Donde mira la Virgen ya nacido
Al Dios que en sus entrañas ha traydo.

Yd en canoro acento, en presto buelo
Las seluas alegrando como fieles,
Ofreciendo al Señor de tierra, y cielo
Candidas leches, y doradas mieles,
Que en fria noche padeciendo al yelo
Heno, y paja le sirue de doseles
Teniendo por hazer al hombre abono
Cetro de Nieue, y de vn pesebre el trono.

Dixo alegre, y callò: y en vna nube
Apartada (en silencio) de sus ojos
Cubierta de la noche al cielo sube.
Confusos los pastores (no despojados
Del sueño como de antes) discursiuos,
Ya juzgan ser verdades, y ya antojos,
Que Reyes (dizen) seran estos viuos?
Que cunas, que preceptos, ò que cuevas
Han menester adornos, y apercibos?

Alentados (al fin) con tales nuevas
Alegres se leuantan, y las frentes
Ciñen de varios ramos flores nuevas.
Y haziendo Matizados diferentes
Enlaçan el madroño, y el romero,
El theberinto, y box, y diligentes.
Queriendo cada qual ser el primero
Para adornarse todos de guirnaldas,
Las flores quita aqueste al compañero.
De la selua en las cumbres, y en las faldas
Buscãdo al Rey, q̄ dixo el Nuncio hermoso
Contaron las natiuas esmeraldas.
Cada luziente tea luminoso
Sol parecia en rayos, y reflexos
Para alumbrar el termino espacioso.
Pensaras si los vieras desde lexos,
Que los montes y valles se abrasauan
Sirviendo al campo tanta luz de espejos.
Cansados de buscar lo que no hallauan
Vn Matorral la entrada les enseña
De la dichosa cuena que buscauan.
Socauada en el centro de vna peña
Tenia la puerta, y desde alli mirando
Al esplendor de la radiante seña.
Vieron al buey y asnillo estar rumiando
Elevado a Ioseph, y a la Alua hermosa
Al Sol entre sus braços regalando.

El parto de la Virgen

Alegres pues con suerte tan dichosa
Vn laurel con su cespèd arrancaron,
Y de quaxo vna palma, victoriosa.

Y despues que dançaron, y cantaron
(A distancias lo vno, lo otro a coros)
Delante de la cueua los plantaron.

Los campos les rindieron sus tesoros
Para adornar aquel portal sagrado,
Como el cielo sus músicos canoros.

De flores quedò el sitio matizado
La entrada con guirnaldas, esparciendo
El Nardo, y Myrtho, a Venus consagrado.

Joseph diuino a los pastores viendo
Aque entrea en la cueua les combida,
Y esto con alegria fue diziendo,
Porque el temor a entrar no les impida.

Santos pastores, que la gloria vistes
Deste diuino Niño que hallastes
Como (dezid) de tanto bien supistes?
Como vn pensil deste portal formastes?
Porque camino a este lugar venistes?
De soberanos, que esquadron hallastes,
Que por orden de Dios, de Dios humano
Os dixo el nacimiento soberano?

Dixo Joseph, y todos le llamaron
 Ayo de Dios, Esposo de su Madre
 El los abraça, y ellos le abraçaron,
 Y ansi dixeron al dichoso Padre.

De rayos explentes viua lumbre
 (Que en luz cambiaua la tiniebla flaca)
 Fuera de toda natural costumbre
 Vna imagen de Dios (ò padre) saca,
 Que esplendorando la vezina cumbre,
 Hasta los valles desta selua opaca,
 Cantãdo gloria a Dios, al hombre palmas
 Se lleuaua tras si vidas, y almas.

No sabemos si fue la suma essencia,
 Que a honrar la tierra con su ser baxasse,
 O algun Embaxador de su potencia,
 Que para darnos vida nos embiasse,
 Vimos su rostro, y celestial presencia,
 Sin que ninguno a conocer llegasse
 Su voz, su talle, sus luzidas galas
 Alados rayos, y radiantes alas.

Esto dixeron, y las diestras todos
 Se enlaçan, y por orden van entrando
 Haziendo danças de diuersos modos.
 Curiosos canastillos sustentando
 De mil siluestres dones, en las manos.
 El gozo en boca, y ojos enseñando.

El parto de la Virgen.

Alegres pues la tropa de villanos
Dan a la Madre el parabien del Hijo
Absortos en sus ojos soberanos.

Lycidas vn pastor con regozijo
(Que es virtud, que en tal fiesta se desmãde)
Casi llegò dançando a ser prolixo.

En pie ante el Niño el, y Egon el grande
Aquel tan caudaloso de ganados
Sobre el pastor que mas ganados mande.

Egon el que en Masylia derramados
Trae cien hatos, que de leche, y lana
Tributos le pagauan estimados.

Ya quien los campos de Getulia vsana
En cien dehesas dan frutos sabrosos
Con que a todo pastor en rico gana.

En mieses, y ganados prouechosos
No le vieron mas rico en quanto encierra
En Africa en sus prados abundosos.

Mas Lycidas, que apenas en su tierra
Era, ni en su comarca conocido
Y al mar sus versos como tal destierra.

Con las alegres danças diuertido
(Aunque en la voz, y fuerças desiguales)
Alli para cantar se han conuenido

Y entre aquellos aplausos celestiales,
Que adorauan a Dios con flauta bruta
A dos coros cantaron versos tales

Al sol que tanta noche desenluta.

Esto que agora vemos Niño hermoso
Es lo que nuestro Thityro cantaua
Quando dulce, con verso numeroso
Su Zampoña a lo rustico tocaua,
Y las seluas, y el prado venturoso
Dignos de tanto Consul las juzgaua
Con la flauta tan celebre en su tierra
Diziendo lo que aquesta noche encierra.

La edad postrera, el tiempo desscado
Llega feliz, para el cantar Cumeco,
Ya nace alegre el siglo renouado
Y el alma Virgen madre es la que veo,
Ya el Reyno de Saturno ha comenzado
De vna nueva progenie haziendo empleo,
Embiada del Impiteo soberano
Por solo enriquecer el ser humano.

Embiara al mundo este infinito Infante
De gente de oro vn esquadron luzido,
Este sacro razimo, que abundante
Se vee entre las aristas florecido,
Este es el fuerte Capitan constante,
Que el miedo de las tierras ha vencido
Dando a las tierras de resabios llenas
Perdon a culpas, remision apenas.

El parto de la Virgen

Este a los cielos libre dará entrada
Prohibida hasta oy, delde oy patente
Y a cuyos sacros pies, cayrá prostrada
la serpiente Querub, Ange' serpiente,
Aquella por quien Eva fue engañada,
Y Adan(ò gran dolor) inobediente
Y este es aquel, que con poder eterno
Ha de librar al hombre del infierno.

Tu al seno eterno, a la ciudad sagrada
Hombre, y Dios subiras, y siglos tantos
Miraras en la celica morada
Los que aora el infierno habitan santos
Con otros que en la maquina estrellada
Ocuparan asientos sacrosantos
Siendo vistos por siglos infinitos
Premiar virtudes, castigar delitos.

Crece en riqueza el mundo renouado
Queda con este bien, que el cielo ofrece,
Y el cielo en nuevas luzes augmentado
En desusado modo resplandece,
Guarnoce nueva yerua al monte y prado
Y todo rio en curso al cielo crece,
Llenando a cielo, y tierra de alegrías.
Tan dulces horas, tan felizes dias.

Desde oy traerà la noche a las majadas
De los campos el fertil ganadillo,
Y las cabras con vbres apesgadas
Leche, y quietud daran al cabritillo,
Desde oy no ofenderà nuestras manadas
Del valiente Leon fuerte colmillo,
Y entre cuchillos duros, golpes fieros
Passaran sin peligro los corderos,

El primero don, el fiel tributo
Acepta en tanto (ò Dios) de tus pastores,
Y de la yedra siempre verde el fruto
Antiguo, y digno premio a dos valores,
La cuna santa entre vno y otro bruto
Fruto opimo darà, fragrantès flores,
que pues sudan los robles miel sabrosa,
La tierra darà ya qualquiera cosa.

Mas quando el ciclo en torno presuroso
A edad viril reduzga tu terneza,
Y en vno, y otro hecho glorioso
Digna fama sea el tiempo a tu grandeza
Otro Argos aurà, Tiphis famoso,
Que venciendo la Estigia fortaleza,
Combidaran tus Reyes auxilarios
A ganar Reynos, a vencer contrarios.

El parto de la Virgen.

Donde segunda vez esquadras fieras
De luzeros sin luz, en grito horrendo
Contra ti arbolaran negras vanderas
El odio enuejecido repitiendo,
El vil Querub, midiendo las esferas
Al destruydo Reyno yrà cayendo,
Y tu con el despojo vitorioso
Al seno eterno bolueras glorioso.

Comiença (o Niño Dios, con gozo intenso)
A conocer tu Madre a ver tu Esposa
Hijo de Dios, y Dios de ser inmenso,
Objeto de la esfera gloriosa,
A cuya esencia eterna, ser extenso
No comprehendio la maquina espaciosa,
Dà los fauores de la tierra, y cielo
A los que oy te adoramos en el suelo.

Eneco alegre, mientras s profeguián
Los pastores ansi, su voz canora
Los arboles, y montes repetían,
Al cielo hermoso que de luz se dora
Mil clamores alegres embiauan
Cada qual aplaudiendo al Dios que adora
Los campos cerca, y lexos resonauan
Y con bocas de escollos, los collados
Al ruydo de los arboles cantauan.

Vnos, y otros se vian ocupados,
Llamãdo al Dios de Dios cõ mil cãciones
De ver a su Criador regozijados.
Abrieronse luego en luzidas legiõnes
De Querubines mil quadrillas bellas,
Que formauan bizarros esquadrones.
Que vestidos de luz, pisando Estrellas
En canoro tocar dulce instrumento
Nubes flagran de luz dançando en ellas.
Pulen en torno concertado el viento,
Y de carros aca y alla impelidos
En presto buelo se oye el mouimiento.
Con pacificas armas los temidos
Exercitos, el ayre claro herian
En tres ricas esquadras diuididos.
Cada vna destas tres, en tres partian,
Y en Marciales desuelos ocupados
Vn verdadero batallar fingian.
Tal vez vnos quedauan retirados,
Y otros en presto buelo acometiendo
Tenian los vencedores sojuzgados.
Quales las vagas nuues discurriendo
Con escudos lustrosos se encontrauan
Acometiendo qual, y qual huyendo.
Otros lanças y flechas arrojauan
Por los campos de Estrellas guarnecidos,
Y al Capitan glorioso eternizauan.

El parto de la Virgen.

En vn punto se vian recogidos
Los que esparcidos se mirauan antes;
Y los juntos se vian esparcidos.
De Alijeros soldados radiantes
Otra parte con buelo presuroso
Al Globo aéreo miden los cambiantes;
Y en otra nuue vn esquadron hermoso
Vn ordenado alarde yua haziendo
Muestra bizarra de poder glorioso.
Regozijados coros van texiendo
En el campo del bello firmamento
Tanta piuma esplendente sacudiendo;
Bolando con ligero mouimiento
Miden el cielo en confusion sabrosa
Al son acorde del diuino acento.
De nuestra humana redempcion dichosa
Lleuan los instrumentos en las manos,
Y muestra (entre el cócento) hazé gloriosa;
Regalando los ayres soberanos
Con musica apazible albricias piden
De su salud vezina a los humanos.
Con las sacras insignias se diuiden,
Qual los juncos marinos va juntando,
Que la distancia a la corona miden,
Tres clauos fieros, otro va lleuando,
Otro la copia del açote aduierte,
Y el otro la columna está cargando.

Este muestra la Cruz, madero fuerte,
Qual el vaso de amargo desconfuelo,
(Preago irrefragable de la muerte)
Aquel muestra la lanza, que de un bucio
Avia de abrir en golpe lastimoso
Por el lado de Carrilo, puerta al cielo.
Parte de ellos en termino glorioso
Hazañas mil de su hazeder cantava
Canora accion de Pelro numeroso.
Dezian, que origen a las cosas daua,
Y que al caos sin ser, origen hizo
De tanto ser, como su ser criava.
Que con lugar decente sitisizo
Al hombre, su morada fabricando,
Quietando su apetito ancojadizo.
Que de las vagas aguas fue apartando
La inmovible tierra, en pueito conueniête,
A fieras, y aues sitio señalando.
Como de tanta luz resplandeciente
Bordò el combexo de su cielo hermoso,
Luna, y Estrellas de esplendor potente.
Y como a aquel Planeta luminoso
Hizo fuente de luz, para que fuesse
Afrenta al emisferio tenebroso.
Para que vida a toda vida diesse
A los dos Polos luz, al dia gloria,
Cò que a la informe obscuridad venciesse.

El parto de la Virgen.

Desto el coro glorioso hizo memoria
Y de otros mil prodigios singulares,
Que estan escritos en la sacra historia,
Y dixo así con voces celestiales.

Capitan inuencible, Dios valiente,
Que a Luzbel de los cielos arrojaste,
Y con rayo veloz de accion potente
En noche tanta Estrella sepultraste,
Y del solio de luz indeficiente
Juntamente al infierno trasladaste
Donde el Estigio lago, y el Cocyto
Iuezes eternos son de su delito.

La vitoria gloriosa, el vencimiento
(Triunfo inmortal del brazo sacrosanto)
Los dos Polos, la tierra, el firmamento.
Aplauden dulce en regalado canto
Instrumento fue el mar, mano fue el viento,
Que en cuerdas de christales tocò tanto,
Que hizo al agua con mortal desuelo
Cantar como la tierra, y como el cielo.

Aunque pese al humano desatino
(Culpa del hombre, en proceder villano)
Humanando hasta el suelo el ser diuino.
Subiste al cielo el flaco ser humano,

Sacras fillas en folio chriftalino
Al hombre difte, ò Padre soberano,
Dando a la gente humana eterno nombre
Con hazer hõbre a Dios, y Dios al hõbre.

Del alto cielo Artifice fagrado,
De Reyes Rey, y Dios de Dios eterno,
Ser inefable adonde està cifrado
El ser del pueblo humano, y fempiterno,
Vida, fuerça, y falud, Dios adorado,
De cielo, Eftrellas, Sol, tierra, y infierno,
Pues los que habitan fu penar intenso
Temen confufos tu poder inmenfo.

A ti en la tierra firue, ò fuma effencia,
El humano linage que formafte,
Tu folo riges con eterna ciencia
Lo diuino, y humano que criafte,
Y de tu paternal beneuolencia
Se viuifica quanto nos dexafte,
Y a ti llamamos con eternos loores
Rey de Reyes, Señor de los señores.

En figlos mil, y con eternos cantos
Alabança te den indeficiente,
Señor del facro Olimpo de los Santos
Y Capitan de fu efquadron valiente,

Pues

El parto de la Virgen.

Pues ca inexausta luz de soles tantos

Batifica el coro refulgente

Dá, ò piadoso Dios, a los mortales

Oydo a voces, y remedio a males.

Al fin de aquellos versos, desta fiesta

Tanta nube, que al celexo hazia

Bramantes truenos dieron por respuesta.

La Angelica Alternau: melodia

Trinando entre los ayres bulliciosos

Al dulce son, que al ayre suspendia.

De tanta voz, los ecos licenciosos,

De la alta Luna el concauo hirieron,

Y de augmentar la fiesta desseosos

De alli reueruerados reboluieron.

Suspensio Sanazaro entre el Canoro

Celestial instrumento, que le eleua

En extasis dexò la lira de oro

Con que imitar a la celette prueua.

Y yo del sacro bien del gran tesoro

Redzncion cierta de la culpa de Eua,

El parabien darè a la Virgen santa

Al son dei coro celestial, que canta.

Sacras Napeas del humilde rio,

Que entre natiuas esmeraldas bellas

Tanta Estrella formays del christal frio,

Que a Madrid coronays con mil Estrellas

Aman.

Amantes, ayudad mi inculta Clio
Que teme de la embidia las querellas,
Porque desde el chrystal de vuestra nieue
Aguila ser de tanto Sol, se atreue.

Pero que importaran embidias vanas?
Si a la virtud impenetrable y suma
Mi Clio pide ayudas soberanas,
Porque el tiempo voraz no la consume?
Virgen diuina, que de las humanas
Miserias fuistes puerto, honrad mi pluma
Siendo estas rimas hijas de mi alma
Defensa, amparo, luz, dulçura, y palma.

Inscrutable bondad, suma potencia
Vniuersal Motor, ser inuisible,
Deidad en tres personas, y vna essencia,
Ser por essencia, essencia incomprehensible,
Poder eterno, eterna prouidencia,
Pfassible hombre mortal, Dios impassible,
Redencion de mi muerte, y de mi pena,
Dios, y Hombre seays en hora buena.

Salue satisfacion de mi delito,
Luz diuina, que alumbra, enseña, y guia
Limite humano en termino infinito
Sin fin, y fin de la desdicha mia

El parto de la Virgen.

Verbo impassible, Dios incircunscrito,
Que abrenido en el vientre de Maria
Viniendoos quanto aueys criado estrecho
Os abriga vn pesebre, y cubre vn pecho.

Adoren os los Angeles sagrados,
Y el hōbre por quien Hōbre estays al yelo
Haga del alma en que os abrigue estrados,
Pues mas los estuyos, que los del cielo
De Adan felizes fueron los pecados,
Pues que su Redemptor os mira el suelo
Tan amigo de dar vuestras alhajas,
Que por pagar su deuda estays en pajas.

Norabuena vengays Cordero santo
Para que la oblacion se perfeccione,
Que los mortales ha que esperan tanto,
Porque tanto delito se perdone,
Ya Adan en alegria trueca el llanto,
Ya pretender el cielo se dispone
Con veros hōbre a vos, que en veros hōbre
Consiste ser el Dios, y tener nombre.

Salue entre las mugeres la escogida
Para Madre de Dios honesta, y bella
Sola entre las donzellas la parida
Sola entre las paridas la donzella,

Salve Aurora del Sol que nos dà vida,
Sol de la tierra, de la mar estrella,
Madre de Dios, que a Dios Virgē paristes,
Y siendo siempre Virgen, Madre fuistes.

Salve esfera del Sol jamas tocada
De la nuue de culpa miserable,
Pues de todo pecado reservada
Os concibio la mano formidable,
Salve Virgen del mismo Dios buscada
Para ser de su Hijo Madre amable,
Salve, lo mas de quanto Dios no ha sido,
Pues hazer mejor Madre no ha podido.

Salve amparo de Dios, del hombre amparo
Despues que sustentays a Dios, y hombre
De los milagros vn milagro raro,
Pues days vida, y salud con solo el nombre,
Nadie se yguala a esse valor preclaro
Despues de Dios: y aquesto no os afsobre,
Pues que de quanto ve, en sus onze senos
Dios solo es mas que vos, y todo menos.

Salve arbol de la vida regalado,
Pues la fruta nos days, que nos dà vida,
Salve naue gloriosa, que oy ha dado
El pan que sirue al alma de comida,

El parto de la Virgen.

Salve ameno Pensil, huerto cerrado,
Y tierra Virgen, que sin ser rompida,
Nos dà trigo cercado de açucenas,
Perdon de culpas, y salud de penas.

Salve humano Querub, glorioso humano,
Iusto en boca de Dios, Ioseph diuino
Sustento del sustento soberano,
Que desde el cielo a sustentarnos vino,
Atlante, que a Dios tiene en vna mano,
Sacro Motor del cielo chritalino
Padre de Dios, Esposo de su Madre,
Fues ella os llama Esposo, y Iesus Padre.

Salve justo Abraham, que a Isac eterno
Tracys por mi al humano sacrificio,
Y haziendo oblata de vn Cordero tierno
En vn portal, hazey de Aron oficio,
Salve ayuda del braço sempiterno,
Pues oy, por el humano beneficio
Ayudays a criar a Dios sagrado
Criador siendo del que os ha criado.

Salve Angel celestial, que soys defenza
(Con alas de virtud, y Fè constante)
De la vara de Aron, del arca inmensa
Que trae al manà de gustos abundante,

Salve

Salve abogado de la humana ofensa,
Y en la carrera de virtud Gigante,
Pues antes de dexar el mortal velo
Llegays a Dios, y se os humilla el cielo.

Salve descanso de Iesus cansado,
Salve comida de Iesus hambriento,
Salve defensa de Iesus buscado,
Salve regalo de Iesus contento,
Salve consuelo de Iesus penado,
Salve benida de Iesus sediento,
Salve vestido de Iesus desnudo,
Pues poder tanto os dio, quien tãto pudo.

Salve (pues) diua Triados sagrada,
Ioseph, Iesus, Maria, pues oy vemos
La culpa humana, por los tres borrada,
Y pagada la pena que deucemos
Glorifique la maquina Estrellada
De tan inmenso amor, tales estremos
Mientras la tierra que de gozo llora
Adorna esse portal, y a Dios adora.

Recibid, ò Christiferas deidades
En estos derribados paredones,
El presente de tantas voluntades,
Y la oferta de tantos corazones,

El parto de la Virgen.

Que pues cubris en pobres humildades
Del mismo Dios los esplendentes dones
poco os disgustara, saber que aplico
Pobre humildad, a tan humilde rico:

Mirad que el Asia humilde a lo que deue
Coronada de aromas, y de plumas,
Hurtando al Cisne la blancura leue,
Por llegar a Bethlem, inquieta espumas,
Trayendo entre carambanos de nieue
De ricos dones, opulentas sumas
De las riquezas, que en su tierra fria
El Sol que nace a questa noche cria.

Con sus Prouincias onze Africa viene
de Afer, pariente de Abraham fundada:
A quien el Sol que por corona tiene
La dexa ya morena, y ya tiznada,
Ofreceos las riquezas que contiene
Para la cuna de Iesus sagrada
Con deseos de hazer el portal bello
Del oro, que a su Sol formò cabello.

America, que al mundo se ha añadido
Con sus Prouincias diez y nueue corre
A visitar al Sol, que oy ve nacido,
Y con tantas riquezas lá socorre.

Vna torre de oro ha prometido
A la Madré de Dios, de David torre,
Para que al Niño santo en ella ampare
Quando Raquel sus hijos lamentare.

Con sus Prouincias treynta y cinco adora
Europa al Niño, que es de Dios essencia,
Y con sus excelencias le enamora,
Porque es pielago Europa de Excelencia,
No texe mas opimos quadros Flora,
Quando el Mayo, y Abril la dan licencia,
Que haze en Europa el explédente rayo,
Pues es en todo Abril, y toda vn Mayo.

Arrastrando valor y cortesia
Vertiendo gozo, y destilando olores
España llega al trono de Maria
Coronada de bellos esplendores,
Vengays en hora buena patria mia
A adorar al Señor de los señores,
Defensa de la Fè, Reyna del suelo,
Cielo en la tierra, y de la tierra cielo.

Salve Reyna de estado poderoso
Tierra en cuyo dominio dilatado
Nace, y muere del Sol el rayo hermoso,
Sin que vea tu termino acabado,

El parto de la Virgen.

Region llamada del poder glorioso,
Pues con tantas grãdezas te ha ilustrado
Gozo del mundo, en todo toda hermosa,
De todos embidiada, y no embidiosa.

Centro de la piedad, de la cordura
De la Region santa defensora,
Reyna de cortesia, y de hermosura,
Y de todas las ciencias la Señora,
Solo en ti la fortuna dà ventura,
Porque en tu compania se mejora,
Que sin la suerte, ni valor de España,
No ay docta ciencia, ni valiente hazaña.

Vine (ò patria feliz) pues te anticipo
A quanto admira el culto lisongero,
Y goza vn siglo, el siglo de Filipo,
Sin segundo en valor, siendo el Tercero,
Sè de la fama, objecto, exemplo, y tipo
Desde esta edad al termino postrero,
Y escucha de tus hijos la alabança,
Porque veas tu gloria adonde alcança.

Heroes ojos, y lenguas de la fama,
Que honrays a España con canoro aceto,
De Prometeo voy a hurtar la llama
En tener de alabaros pensamiento,

Gran

Grãde es la impresa a q̄ el amor me llama
Mas escuchad(cõ todo)mi instrumento;
Porque quiero libraros del oluido,
Y en lo difícil,basta auer querido.

Quien bastará a cantar con voz humana
De Miguel Sanchez la eloquencia suma,
Pues que vence su pluina soberana
De la fama inmortal la leue pluma,
De Ortiz la lira, la soberuia allana
Del que lleuò el Delfin sobre la espuma,
Pues como el Tracio,quãdo a cãtar prue
Mõtes mueue,mar para,almas eleua. (ua

Miguel
Sãchez
Anto-
nicOr-
tizMeñ
garejo.
D.Fer-
nãdo de
Lodeña
M.Es-
pinel.
Doctõr
Peña.
D.Iuã
de Xau-
rigui.
Iuan
Fernã-
dez.
Alonso
de Te-
xeda.

Ocupe don Fernando de Lodeña
En el Pindo sagrado assiento de oro,
Y Vicente Espinel, que a Febo enseña
Presida de las nueue al culto coro,
Doctissimo componga el Doctõr Peña;
Quando don Iuan de Xaurigui Canoro,
El Peltro ocupa en amorosas sumas;
Argos del tiempo,y de la fama plumas.

El Licenciado Iuan Fernandez haga
A Torralua de Apolo Academia,
Y Texeda al discurso satisfaga
Con los diuinos que su ingenio cria,

El parto de la Virgen.

Luis Velez de Guevara.

A Luys Velez dè el tiempo justa paga
Por el dulce cantar de su Galia,
Y Elifio en los Elifios halle asiento
A la embidia sirviendo de tormento.

Baltasar Elifio de Medinilla.

Iuan de Melo, con lira numerosa
Tan doctamente al Dios de Delo imita,
Que dexa en suspension dulce, y sabrosa
El docto coro, que el Parnaso habita,
De Zarate la pluma milagrosa
A España el siglo de oro resucita,
Y de don Felix la eloquencia graue
Puerta es del Pindo, y de Ipoctene llaua

Iuã de Nielo, Carrillo.

Francis.

Lopez de Zarate.

Si de Apolo el Oraculo hablara
(Safra la embidia, tan mortal defmayo)

D. Felix Arias Xirca.

Doctor D. Tomas

Tomas Tamayo de Vargas de. i. u. a. l. i. n. a

Lo mismo que de Socrates juzgara
Del ingenioso don Tomas Tamayo,
Por escuchar a Piña el Sol se para
Porque es su lengua de eloquencia rayo,
Luz radiante de esplendor de Apolo
Solo en cordura, y en ingenio solo.

El Tacito Español Luys de Cabrera
Eternize a Castilla en docta historia,
Y el Coronista Antonio de Herrera
Sirua de lauro a la Española gloria.

Coro

Corone a Bauia el Sol desde su esfera
En luzeros grauando su memoria,
Viuu eternos Saldoual, y Brito
Amparados de tanto docto escrito.

Luis Ca
brera
de Cer
dona.

Manuel de Seuerin y de Faria

Sen de Lusitania preeminencia,
Pnes en el mira el rubio autor del dia
Tal discurso, virtud, saber, y ciencia,
Eternize por siglos mi Talia
De Salas Barbadillo la eloquencia
A quien lauros, y estatuas deue España,
Pues quãto escriue es milagrosa hazaña.

Anto-
nio de
Herre.
Doctor
Luis de
Bauia.
F. Pru
denciode
Saldou.

Don Antonio Hurtado de Mendoza

Viua Feliz: y entre las Musas bellas
Goze premio el ingenio de que goza,
Obligando a la embidia a mil querellas
El Conde de Buñol en la carroça
En que el Sol huella signos, pisa Estrellas
Ocupe asiento por sus versos fieles
Coronado de luzes, y laureles.

F. Bar.
de Bri.
manuel
seuerin
de Far.
Alonso
Geron.
de salas
D. An-
toni. de

Coronete de Estrellas, y de Flores

O Louaña famoso, nueuo Euclides,
Por dimensor de Ethereos esplendores
La elementar Region, que docto mides,

mendoza
Código
Buñol.
Luãbau

El parto de la Virgen.

*Christo
ual Sua
rez de
Figueroa.*

O tu merecedor de eternos lores,
Insigne Figueroa, que presides
A tantos doctos, porque lo eres tanto,
Honra los versos de mi humilde canto.

*Grego-
rio Lo-
pez Ma-
dera.*

O gran Gregorio Lopez de Madera,
Lustre de España en letras, y gouierno,
Pues el valor que en ti se considera
Fama es del nombre, que te haze eterno,
Nitido Sol de la Española esfera
Que al Pindo libras de ignorãte inuierno
Pues eres en su celico emisfero
Grã juez, grãde escriptor, grã Consejero.

*P. Iuã
de Mo-
roy.*

Iuan de Monroy, que de Iesus soldado,
Tanto en su Compañia mereciste
Goza feliz de justo, y de Letrado
El nombre eterno, que a tu nombre diste,

*P. Iuã
de Ma-
riana.*

Tu Iuan de Mariana que ilustrado
Dexas el patrio suelo en que naciste
Para que España mas gloriosa viua
Tu misma pluma, tu alabança escriua.

A dezir tu grandeza no se atreua

*D. Frã
cisco de
la Cue-
ua.*

Ninguna lengua con estilo humano,
O insigne don Francisco de la Cueva
De ambos derechos Fenix Castellano,

Tri-

Tribaldos de Toledo, al tiempo eleua
Con su ingenio, y su Peltro soberano,
Siendo maestro su saber diuino
Al Griego, al Castellano, y al Latino.

*Tribal-
dos de
Toledo*

A la Fenix feliz tu ingenio imita
A don Francisco de Queuedo sabio,
Fues en tus propios versos refucita
Sin del oluido padecer agrauio,
Don Iuan de Vera y Zuñiga limita
Hecho del cielo voz, de Apolo labio,
De los tiempos los tornos infinitos
Haziendose inmortal en sus escritos.

*D. Frã-
cisco de
Queue-
do.
D. Iuã
de Vera
y Zuñi-
ga.*

Si aquesta pluma tus pinceles fueran
Pintara yo en colores soberanos
Las grandezas que en ti se consideran
Genio diuino, en terminos humanos,
Como cielo de ti, glorias se esperan,
Pues fama, y vida dan tu lëgua, y manos,
Pinta, y escriue con dulçura estraña
O Francisco Pacheco honor de España.

*Frãcis-
co Pa-
checo.*

Sagrado Betis honren tus christales
A Lobo insigne, Cisne de tu coro,
Y el Tajo con aplausos celestiales
Dè a don Iuan de Guzmã el lauro de oro

*M. Lo-
bo.
D. Iuã
de Guz-
man.*

El parto de la Virgen.

Mart. Martin Chacon de Apolo en los sitiales
Chach. Culto presida en proceder Canoro,
P. mig. Y de la fama al son que nunca cessa
Cejudo Dulce canten Cejudo, Mesqua, y Mesa.
Doctor
Mira Por mas que pese al tiempo lisongero
de Mes Dó Iuã de Arguijo illustre, en vos se mira
qua. Quanto forma perfeto a va Cuallero
Christo Virsud, y letras, q̄ a la embidia admira,
rial de Ya de vno, y otro celestial luzero
Mesa. (Por cuya luz el mismo Sol suspira)
D. Iuã La edad os haze vn lauro vitorioso
de Arg. Por sabio, noble, suerte, y virtuoso.
D. Luis
Pache Español Fenix de la diestra espada
co de A quien Marte rindio la suerte suya,
Nar Para que hiziesse nuestra edad dorada.
uacz. Con la euidencia de la ciencia tuya,
D. Luis Pues has dexado tu nacion honrada,
de Gen Quando el tiempo tu fama se concluya.
gora. Don Luis Pacheco de Naruacz famoso
D. Pe De quẽ con razõ Marte está embidioso.
dro de
Values. Cisne del Beris, que es de sus christales
D. Iuã Gloriosa emulacion eres de España,
Mar A quien ofrece la eloquencia altares
era. En quanto Apolo dora, y Thetis baña,

Escriuia con Estrellas celestiales
 (De tu talento merecida haz uña)
 El tiempo de tus versos la memoria,
 Gongora Cordoues de España gloria.

*cisco de
 Jesus, y
 Iohar.
 P. Pla-
 cido de
 Tosca-
 tos.
 P. Ge-
 ronymo
 de Flo-
 rencia.
 M. Tor-
 res.*

O tu don Pedro de Valdes famoso
 Cuyo ingenio dio plumas a la fama,
 Ocupa en Dios el verso numeroso,
 Pues en tan dulce soledad te llama,
 Ya del caos Cortesano peligroso
 (Que la mas cuerda inocencia infama)
 A pesar de peligros, y desuelos
 Te ha hecho Cortesano de los cielos.

*P. Ort-
 siofelix
 parais
 Uraci/
 Sancho
 de villa
 nuua.
 P. Cri-
 grio de
 Pedro
 sa.*

Prediquen con eterna preeminencia,
 Del Rey (del mando emulacion gloriosa)
 Marquez, Iohar, Fr. Placido, y Florencia,
 Torres, Hortensio, Sanchez, y Pedrosa,
 Rindales sus laureles la eloquencia
 Por marauillas desta edad dichosa,
 Y sepa el que en contarlas se entremete,
 Que ay ya catorze con aquestas siete.

Diga El Conde de Mora cultamente
 Y el Tajo en su chrítal con letras de oro
 Eternize su ingenio preeminente
 Librando su memoria en su tesoro,

*Conde
 de Mo-
 ra.*

El parto de la Virgen.

Donde
de Mo
na.

Trañade hasta las aguas de Occidente
A su eloquencia dando honor canoro
Lo dulce de sus versos inmortales
Cõ phũnas de oro, en lãguas de christales

Joseph
e Val-
duieso
el Gõ
Alex
e Qui-
v. Pablo
Verdu.

En marmoles eternos deposite
De Valduieso el tiempo la memoria,
Y al oluido los terminos limite
Dando a la edad tanta sagrada historia:
Gil Gonzalez el lauro a Febo quite
Exornizando la Española gloria,
Y por mas que la embidia se le atreua
Culto cante Verdugo de la Cueva.

Edede
illa
edia-
a.

O tu Correo mayor del Sol Correo,
Que luzero de bellos esplendores,
Rayo es tu ingenio del candor Febeo
Dando a Villamediana eternos lores,
Las gracias, y las Musas son trofeo
De tu saber: quedãndore inferiores,
Pues no te ygualen, aunq el tiempo prueue
Ni las tres gracias, ni las Musas nueue.

Marqs
Mõ-
scla-
os.

Excelente Marques de Montesclaros
Claro Parnaso a donde Apolo viue,
Pensil florido de conceptos raros,
Que con Estrellas en el cielo escriue,

Mila.

Milagro mas famoso, que el de Faros
Para eternos laureles te apercibe
Pues en arm is, y letras puedes solo
Vencer a Marte, y enseñar a Apolo.

La prudencia del Conde de Salinas
No sufre alguna humana competencia,
Si ya no es, que sus gracias peregrinas
Se puedan ygualar a su prudencia,
Las Musas Españolas, y Latinas
Rindan a sus conceptos la obediencia,
Pues que en dulçura, en abūd ĩcia y gala,
Solo su ingenio a su eloquencia yguala.

*Conde
de Sali
nas.*

Principe de Esquilache honor canoro
De Apolo, a quiē dio el cielo gracia tāta,
Que en otro mūdo, en instrumēto de oro,
El sacro Lima tus grandezas canta,
Vil precio es, la abundancia del tesoro,
Que humilla el Polo Antartico a tu plāta
Comparado a lo mucho que mereces,
Pues es tu ingenio grande tantas vezes.

*Princi
pe de E
quila
che.*

Entre aroma Sabea, olor Hebleo
El Aue hermosa de quien no ay dos aues
Sacrifique la vida por trofeo
De tu grandeza de excelencias graues,

*Duqu
de Sej*

Coima-

El parto de la Virgen.

Colmado desta edad eres de:seo
Pues de sus glorias te entregò las liaues,
O gran Duque de Sesa, en quié oy vemos
Ciencia y valor de tu virtud estremos,

*Duque
de Al-
cala.*
Gran Duque de Alcalá de nuzstro suelo
Vniuersal de todas facultades,
En cuyo grande ingenio cifrò el cielo
Lo precioso de todas las edades,
Seruid eterno a España de consuelo
Aplaudido de tantas voluntades,
Pues por mas que la embidia se desmáde
En todas las grandezas foys tan grande,

*Conde de
Lemos.*
Conde en quien juntos vemos los estremos
de prudencia y virtud, valor, nobleza,
Y en cuyo Real sugeto conocemos
Lo mas que puede dar naturaleza,
Que hórâdo a Sarria, eternizâdo a Lemos
Soys de España gouierno, y fortaleza,
Decimo en nombre a los heroycos nueues
Y a quien España mil estatuas deue,

*Duques
de Ceas.*
Gloriosa emulacion, mortal desmayo
De la embidia infeliz, que en voz canora
De Apolo haze a tu ingenio viuo rayo,
Que los estremos de la tierra dora,

No es mas florido Abril, mas bello Mayo
Quando el Alua sobre ellos perlas llora,
Como tu dulce estilo numeroso
O Gran Duque de Ceja generoso.

Gran Conde de Oropesa confianza
De aquesta edad, y de la embidia miedo,
En quien la Real sangre de Bragança
El tronco viuifica de Toledo,
Ningun saber a tu prudencia alcança,
Y ansi a dezir, auenturarme puedo,
Que en prudẽte, y en sãto te hizo el cielo
Imagen de tu padre, y de tu abuelo.

Cõde
Orop
Ja.

Marques de Malagon, y de Flechilla
Duarte excelentissimo onde assiste
De Portugal Real sangre, y de Castilla,
Que en tu sugeto de virtud se vif e
De nuestra edad octava marauilla,
Que tantas lenguas a la suma disse
Por tu valor, que a tu grandeza alcança,
Viua eterna la casa de Bergança.

D.D.
arte
Mar
de F
sbill

En numeroso acento, en verso graue
Al gran Lope de Vega Apolo ñmite,
Y copiando en su ingenio quanto sabe
Rinda la lira, y el laurel se quite,

Lope
lix
vegas
pio.

Su

El parto de la Virgen.

Su elocuencia gentil, su voz suave
La fama de sus obras resucite
Librando el tiempo para mayor gloria
En diamantes eternos su memoria.

Athlante de las ciencias, sol del suelo,
Luzero celestial del genio humano
Famoso Lope a donde puso el cielo
El mobil de la ciencia soberano,
Luz q̄ esplendora a la ignorãcia el velo,
Luzero inmortal de todo el suelo Hispano
Docto Parnaso, bien de Apolo solo,
Pues sin ti, ni ay Parnaso, ni ay Apolo.

El tiempo entre diamantes inmortales
(Sin temer del oluido las querellas)
En quadros de luzeros celestiales
Escriua tu memoria con Estrellas,
Y en los del Sol, aurigeros sitiales,
(Dóde esplendétes flagran luzes bellas)
Por Sol de nuestro Hispano Paralelo
Te erija estatua el Sol, q̄ admire al suelo.

Prestame la elocuencia de tu genio,
Para que culto admire tu elocuencia,
Porque solo lo culto de tu ingenio
Engrandecer sabrà tu culta ciencia,

Archivo insigne del valor Cyleneo,
Original de docta preeminencia,
Tiempo a la vida, y de la vida palma,
▲lma de la eloquencia, eloquente alma.

Con tu Oriente Madrid, la tierra auara,
Como con la de Homero compitiera,
Si la vida que gozas se acabara
Si la fama que tienes se muriera,
Mas que has de viuir siépre es cosa clara,
Pues que la misma muerte te venera,
Y si la muerte con su fin te llama,
La vida te darà tu misma fama.

Aras de perlas en risueña ycrua
Te erija Mançanares con decoro,
Y el Tajo, que el tesoro te reserva
Tu frente adorne con laureles de oro,
O Celico instrumento de Minerva,
Cisne inmortal, q̄ en respirar canoro,
La lengua de oro de tu loma sfida
Das vida a todo, sin perder la vida.

Admirere el diuino firmamento,
Y sus inteligencias soberanas
Raro milagro, singular portento
De las q̄ el tiempo obrò copias Lamanas
Y per-

El parto de la Virgen.

Y perdona el amante atreuimiento
Pequeña accion de mis verdades llanas,
Pues para hazer de tus grandezas suma
Pluma de Fenix es sola tu pluma.

Quando algo se engrandece de perfecto
(Axioma en España conocido)
Esto es de Lope dize el mas discreto,
Ansi quedando su valor sabido:
Y pues por lo que vale tu sugeto,
Aquesta frasi ha España introduzido,
Sepa el curioso, que estos versos tope,
Que estas grandezas todas son de Lope.

Basta Clio no mas, que ya despierta
Sanazaro del extasis diuino,
Y es justo que al cantar cerreys la puerta
Delante de su ingenio peregrino,
Recibe (ò patria) esta memoria cierta,
Mientras que en dulce lira de oro fino
Eternizo de España el nombre claro,
Que aora voy siguiendo a Sanazaro.

De yeruas en florida cama echado
Estaua en quadras humedas merido
El Rey Ceruleo del Iordan sagrado.

Pensando en lo futuro diuertido
En su callado pecho reboluia
Lo que de Christo antes auia oydo.
Los miembros de christal apercibia
Para entregarlos a las aguas puras
Haziendo en ellas lo que el Sol al dia.
La tropa de diuersas hermosuras
(Que cada qual a que la mande espera)
Le cerca con bellezas, y dulçuras.
La hermosa Glauca estaua la primera
Dotho, Protho, y Galena, y la famosa
Lamprothoe, mas que todas placentera.
Que afloxando la clamide lustrosa,
(Que con el ayre a vezes hondeaua)
Mostraua el hombro, y pechos licenciosta.
Caliroe luego, y luego Biro estaua
Bella Pherosa, hermosa Dinamene,
Y Aspaltis, que con circulos nadaua.
Althis que olores liquidos preuiene
(Incendio del lasciuo pensamiento,
Y con guirnaldas matizadas viene.
Ayale, y Throe ocupan el assiento
Crine, Gongiste, Roe, y Limoria
A todo dando de hermosura augmento.
Driope estaua, y Botane assistia
Hurtando al Sol tantos cabellos de oro,
Que la espalda, y los hombros la cubria.

El parto de la Virgen:

De la belleza celestial decoro
Eran todas; y en cada qual cifrado
Se via de mil Soles el tesoro.
Blanco cendal, coturno colorado
Piernas, y cuerpos cubren: pareciendo
Nieue el vestido, y purpura el calçado.
En medio de la cueuz el Iordã fiendo
Corona de vna vrna reclinada
Entre perlas el agua està vertiendo:
Con que la tierra de Canaan regada
Se alegra: y la vrna resplandece
De esplendentes dibuxos variada:
La perfeccion mirandola enmudece,
Y la naturaleza claro sienee,
Que ser del sumo Actor accion merece?
Chrystal brillante, vidrio transparente
Dieron forma a su globo luminoso
Suprema accion de ingenio preeminente?
Artificio del cielo milagroso.
Que obra de Dios juzgò naturaleza
Tanta riqueza en termino ingenioso.
De espessas seluas, singular belleza
Tenia esculpida, que con ramos vanos
Vendian los engaños por certeza.
Tan natural trepauan los vfanos
Entre nueuos: entre frutas, y entre flores,
Que engañauan los ojos, y las manos.

Ligeras cabras, ciervos corredores
Hallauan pauceilon en la arboleda
Donde del Sol engañan los rigores.
El risueño chrifal manso se enreda
Entre las florezillas que vestia
Mouiendo en ondas leues la agua leda.
Tanta esmeralda yerua diuidia
Tanto prado de Estrellas guarnecido,
Que daua luz al Sol, y gloria al dia.
Vn mancebo antes santo que nacido
Entre vn chrifal sobre vn peñasco estaua
Hecho de roxas pieles el vestido.
En medio el Rio alegre se mostraua
Y al que en el sacro vientre auia adorado
Dios de Dios en el Rio le lauaua.
Dando al agua valor tan estremado,
Que al hombre dexa sano de sus males,
Y libre de la pena del pecado.
Angeles mil; con buelos inmortales
Sobre el sacro Iordan a Dios seruian
Vestidos de candores celestiales.
Con eterno cendal a Dios cubrian
Texido de brillantes esplendores
Para aquella ocasion que le trayan;
Y en luz eterna en luzidos candores
Dexauan en el campo matizadas
Flores de Estrellas, y estrelladas flores.

El parto de la Virgen

Y las bellas esquadras humilladas
Al hazedor del firmamento hermoso
Adorauan humildes, y prostradas.
Del sacro cielo el Padre poderoso
Con señales alegres testifica,
Que aquel era su Hijo glorioso.
En quien se complazia, y glorifica
Su ser, y omnipotencia grandemente,
Y a quien su esencia, y su poder aplica:
Vna hermosa Paloma refulgente,
(Animado fulgor, amante fuego)
Estaua sobre el Rey omnipotente.
De Ninfas muchedumbre se via luego
Humildes adorar a Dios sagrado
Turbando al claro rio su fosiiego.
Que de tales prodigios admirado
Detuvo la corriente poderosa
Dexando a trechos el chrystal quebrado.
Mientras la hurna dibuxada hermosa
Mira el Iordan de entalle peregrino,
Y la admira con vista codiciosa.
Ignorante del Hado ya vezino
Mirá con atencion la cueua amena
(De su grandeza albergue chrystalino)
De vn lado, y otro vio con larga vena
Defangrarse las fuentes de repente,
Con que de agua quedò la cueua llena.

Temeroso y confuso a la corriente,
(Que en elevadas ondas se vertia)
Dio la boca el Jordan resplandeciente.
Gusto nuevo en el agua hallò que auia
Dulçor nectareo de sabor glorioso,
Que en gozo los sentidos suspendia.
La cabeça sacò del curso hondofo
De agua y onas cubierta, y matizados
De flores vio la selua, el prado hermoso;
Por los campos vezinos esmaltados
De primaueras: vio que discurrían
Mil pastores de luzes coronados.
Oyò que de los cielos descendian
En juego alegre, y voces milagrosas
Musicas que a la tierra suspendian.
Vio como las esquadras gloriosas
Dezian que era venido Dios al suelo;
Y alegre dixo en voces numerosas
El rostro, y manos leuantando al cielo:
Fabricador del mar, factor del suelo
Supremo Rey de humanos, y diuinos,
¿Quién tus Arcanos (q̄ ha ignorado el cielo)
Diulgara entre humanos desatinos?
Y quien fue aquel que con mortal desuelo
Hallo de tus discursos los caminos?
Y quien con agua en vrna christalina,
Apeles fue de tu verdad diuina?

El parto de la Virgen.

Protheo el Dios marino (no me engaño)
Tal vez, que al son del agua me hablaua
Guiado de vn diuino desengaño,
Esto que dirè agora me contaua,
Y aunque de la mentira sufre el daño
Muchas vezes, en esto no engañaua,
Porque dixo gozoso cosas tales
Recoitado en mi albergue de christales.

O dichoso Iordan (el me dezia)
Años vendran felizes, y dichosos
(Cierto lo se, por cierta astrologia
Iamas errante en casos prodigiosos)
En que vn Sol nuevo de esplendente dia
Dexará tus contornos gloriosos
Consagrando tus aguas placenteras
Cielo haziendo tu margen, y riberas.

Y sobre el Nilo con sus siete fuentes,
Y sobre el Gange, sobre el Indo, y sobre
La fuente de Istro, en nombres diferentes,
Hara que fama el agua tuya cobre
Y del Tiber, y Tajo a las corrientes
La tuya hará que con ventajas sobre,
Pues prefiriendo tus corrientes bellas
Tu honor regulará con las Estrellas.

En presto buelo huyrà de su presencia
La Elefantica en miembros derramada,
Que de podridos huesos es dolencia
Su podre contagiosa remediada,
Harà a la calentura resistencia
Mitigando su fuerça acelerada
Dexando a los enfermos alligidos
Los que ayer muertos, oy conualecidos.

Ya el impetu feroz la rabia impura
De Diana cruel, aura domado,
Con que al culpado destruyr procura
Qual rayo fiero en colera forjado,
Quedandole en la tierra sepultura
Tal vez en fuego, tal en agua echado
Con asquerosa boca siempre hambrienta
El cuerpo triste, en penas atormenta.

Ministros desta, el fuego, el agua, el viento,
Poderosa la hazen de tal suerte,
Que no ay fuerça que vença su tormento,
Ni vida, que se escape de su muerte
Veneno. extigio es furor cruento
De que a todos resulta mal tan fuerte,
Pero desde que Dios tu christal toca
No harà daño su espumante boca.

El parto de la Virgen

Ni ya de oy mas la Idria ponçoñosa
De secreto los miembros cancelando
Idropesia sedienta, y asquerosa
Yra fuerças humanas conquistando
Ni para darlos muerte mas penosa
De hueso en hueso subirá trepando,
Ni hinchando hará, rebienten las entrañas
Con tristes penas, lastimas estrañas.

Quando tanto silencio auran rompido
Lenguas atadas? ni la noche obscura,
Quando tan bella luz ha colorido
Para bordar su negra vestidura?
Los ojos que no auian conocido
La lampara del Sol de lumbre pura
Bella la gozaran, veran la hermosa
Llegada a questa hora venturosa.

Pudierate dezir mayores cosas
Verdades de los cielos reueladas,
Que dexarán por ser tan prodigiosas,
Ojos inmóviles, almas eleuadas,
Tendran estas hazañas milagrosas
Las venideras gentes admiradas
Callolas yo Jordan, porque no hallo
Numero con que cuente lo que callo.

Que será ver a la tullida gente
Las fragiles rodillas arrastrando
Tenerse en firmes coruas de repente
Los concertados passos duplicando,
Y los tremulos miembros del paciente
Yrse en solidos nieruos esforçando,
Quien tal creyera, mas el mismo Apolo
Estos secretos me contó a mi solo.

Otro enfermo, que siendole mandado,
Que su portatil cama al hombro lleue
Sano la dexa, y della leuantado
Dandola al hombro, a caminar se atreue,
Al Templo va con passo acelerado
Por dar gracias a Dios de lo que deue
Donde en gritos, y voces gente tanta
Admira el caso, y el suceso canta.

En otra parte mano, y braço seco
De espíritu priuado, y de sentido
Nueva virtud, y fuerça le dà en trueco
Con que buelua al oficio que ha tenido,
Y vna muger, que con trocar el flueco,
Y simbria solamente del vestido
La sangre la restaña de las venas
Ella quedando sana, y ellas llenas.

El parto de la Virgen;

A las fieras tambien tu las oyeras
Que vnas a otras dentro del infierno.
Frias se ofenden mas, que nunca fieras
Huyendo al tenebroso lago Auerno,
Encadenadas en su mal las vieras
(Atormentadas del dolor interno)
Para eternos tormentos alenrarise
Viendo que su penar no ha de acabarse.

Rompiendo yran los ayres dilatados
Con gritos, y con buelos presurosos
Los Manes de los cielos arrojados,
Y del diuino açote temerosos,
Y ya despues de llantos duplicados
A los cuerpos difuntos, y asquerosos
Veo boluer las almas (caso fuerte)
Nueva dispensacion contra la muerte.

Verase en otra parte, que a la vida
Buelue la muerta, es de la muerte ayrada,
Y aunque en el lete eterno conduzida
Renoca el cielo la sentencia dada,
Y de la accion vital restituyda
(Aunque de aliento, y vida ya priuada)
Con vida nueva, y con aliento nuevo
Triunfante viue del mortal Erebo.

Ya en triste procesion, que passan miro
(Al son infauito del trompeta triste)
Entre vno, y otro maternal suspiro
Los cuerpos que de horror la muerte viste,
Ya bueltos a la vida los admiro,
Haziendo que con gozos se con quiste
La pena de las madres que tenia
Confuso tanto pueblo, que los via.

Quantas vezes veras que se leuanta
Mouiendo el monte alegre su cabeza
Y que la selua en su presencia santa
Hayas, y cedros a humillar empieza,
Y en tus sotos que bordan yerua tanta
Esquiuaudo del Sol la fortaleza
En sueño blando en dulce mouimiento
Canoro tu christal será instrumento.

Triunfo eterno (ò Jordan) nombre famoso
Tendran por ti las aguas christalinas,
Y el celeste cubriendo adorno hermoso
Mil deidades a ti vendran diuinas,
Del Rey sagrado el cuerpo glorioso
Desnudaran de ropas peregrinas,
Y en dulce tono, en Cèlica armonia
Freno pondran a tu corriente fria.

El parto de la Virgen:

Y esto será dezia (ò Jordan santo)
Quando el autor del hombre, tierra, y cielos
El agua que tu dicha aumenta tanto
Manto aperciba en chritalinos velos
Delicor a tu fuente sacrosanto
El cielo dio esta dicha, estos consuelos
Lleuando al ancho mar el sacro nombre
Del bautizado Dios, del Dios, y Hombre.

Con tal huesped vfano, ò sacro Rio,
Id, id (diràs a las Napeas gozoso)
Y el verde musco sirua de atauio
En los assientos de marfil lustroso,
Y en las columnas de oro, y vidrio frio
Guirnaldas colgareys, y olor precioso
De incienso, exalarán las sacras Aras
En humos leues, en aromas raras.

Púrpura en rosas, niene en açuzenas,
Oro en jacintos, nacar en clauetes,
Copiad del prado, y feno, y faldas llenas
Al Rey del cielo bordareys doséles,
En olorosa nuue las amenas
Aguas verted, y aqui entre mis laureles
Duplique el eco en dulce melodia
Los versos que teneys para este dia.

Tu illustre nombre entonces Jordan rico
 Al cielo subiran montes athlantes,
 Y de los mares (yo lo certifico)
 Celebraran tu dicha olas brillantes
 De vna aue, y otra el no enseñado pisco
 Tu gloria copiaran versos amantes,
 Ofreciendo a tus bellos esplendores
 Perlas los rios, y las seluas flores.

Dia feliz aquel dia dichoso,
 Remedio cierto a la miseria humana,
 Puerto amable, descanso venturoso
 De quanto ve la lumbre soberana,
 Però a ti, y a tus rios mas glorioso
 (Si a cantar lo que se, mi voz se vfana)
 En que descubriran el dulce Oriente
 Que de gozo inmortal, y gloria augmente.

Quando el Rey, q̄ es del Padre Verbo eterno
 Y su virtud: no honra, y no riqueza
 Ha de buscar : despues que el ser coeterno
 Cubra de fragil carne en mi baxeza,
 De Cypro, y Chipre no querra el gouerno
 Ni combatir la humana forraliza
 De Caspia, ò Babilonia, que en despojos
 Con soberuia alimentan nuestros ojos.

El parto de la Virgen.

Ni al Capitolio subirá sentado
En el carro triunfal tan pretendido,
Ni entre soldados subirá al Senado
Hecho Cesar del premio merecido
Si empero el mar a su poder atado
Su falado emisferio diuidido
Buscará en sus destritos placenteros
Los ya predestinados compañeros.

A los del mar vagantes pescadores
Partos del agua donde estan desnudos,
Que animando los remos voladores
Ofensa son de los christales mudos,
Y con sollicitud trabajadores
Remiendan redes con el hilo, y nudos
Los llamara, que aquel trabajo euiten
Y que las casas de su padre habiten.

Darales pòtestad tan estendida,
Que cambien en salud todos los males
Que dilaten la muerte, y den la vida.
Y ios teman los monstruos infernales,
Los dientes quebrarán con fiera herida
Del caos obscuro, a esfinges inmortales,
Y de las celestiales puertas bellas
Guarda eterna seran, pisando Estrellas.

En las entradas en los claustros de oro,
(Que al eterno palacio esplendorizan)
Guardas estos seran, con tal decoro,
Que a la furia infernal atemorizan
En doze sillas de inmortal tesoro,
Que de brillante resplandor se enrizan,
Iuezes seran por tiempo indeficiente
Destribuyda entre ellos tanta gente.

Estos repartiran tronos de Estrellas;
A los dignos de celicos asientos
Donde libres de penas, y querellas
Gozaran gloria alegres, y contentos;
Y este Señor a aquellas almas bellas,
(Agenas ya de humanos descontentos)
Para siempre tendrà en su compañía
Sin noche obscura en siempre claro dia.

Alli leyes daran de luz vestidos,
Los doze Tribus de Iacob juzgando,
De Angelicas esquadras asistidos,
Y entre risas Angelicas cantando,
O de la dicha amados, y escogidos
Pues trocaréys la red, y el yr pescando
Por tronos sacros en la Eburnea esfera
Donde gozéys eterna Primavera.

El parto de la Virgen.

Dichosos (pues) vosotros que dexados
Los esquifes, las redes, y los remos,
Sereys sobre los cielos colocados
A ser entre los Santos los supremos,
Y mas si dizen la verdad los hados,
(Y el gozo no me engaña) aqui venemos
Las aguas por los vasos esparcidas
En olorosos vinos conuertidas.

Este de su poder serà el primero
Prodigio sancto: de potencia rara
Cierta señal, milagro verdadero
De su imperio inmortal honra preclarã
De que admirado el pueblo placentero,
Y espantada de verse el agua clara
Mudada en vino su primera essencia
Enfalçaran su grande omnipotencia.

Verase el agua coronar de espuma
En las taças, y copas espaciosas,
Y en contrario color, en copia suma,
Alegrar mesa, y bodas venturosas,
Y a questo Rey (para dezir en suma
Algunas de sus obras prodigiosas)
Serà visto glorioso (ò gran portento)
Hollar el mar, y sagetar el viento.

Entonces por el alto mar lleuado
Los compañeros hallará cansados
De auer toda la noche trabajado
Sin daño de los tímidos pescados,
Mandará echar la red al diestro lado,
Y en las húmedas ouas los mojados,
Peces hará vencer en copia tanta,
Que el verse ya tan ricos les espanta.

Del brauo mar las ondas enojadas
(Açote inquietador de las arenas)
Cuyas olas del viento fatigadas
Coronas quieren ser de las antenas,
Las tendrá su palabra sugetadas
Boluiendo en rifa las passadas penas,
Serenando el luzido elemento
Sin que se quexe el agua, ò brame el viento.

¶ El mar a sus preceptos obediente
En la ribera quebrará las olas,
Haziendo que deshaga la corriente
De arena valas, y de espuma bolas,
Cefiro, Choro, y Euro de repente
Huyendo dexarán las aguas solas
Que contra el mando de la esencia sumas,
Ni bulle arena, ni se forma espuma.

El parto de la Virgen.

Que dirè del combite Real que haze
Al infinito pueblo que le sigue,
Y con poca comida satisfaze
La hambre que furiosa les persigue,
Mas la abundancia en sus palabras nace,
Porque toda miseria se mitigue
Parà comer ocuparan el prado,
Quedando (todos hartos) pan sobrado.

Tambien yrà denoche el mar arando
Poniendole debaxo de sus plantas,
El agua apenas con el pie tocando,
Que enxutas quedaran sus huellas santas,
Y las Nayades todas regalando
Con nados mil, y con caricias tantas
Yran cortando christalinos techos,
Quebrando bancos, y allanando estrechos.

Dexando sus palacios christalinos
Saldrà Nepruno, y su escamosa gente
Con Phorco, y Glaucó, Principes marinos,
Y al Rey diuino ofrecerà el Tridente
Humildes besaran sus pies diuinos
Los Dioses del Albergue transparente
Dançando por los campos de christales
Coronados de perlas, y corales.

Mas para que lleuado hasta el cielo
En mi intrepido esquife voy siguiendo
Tan alto assumpto, con tan alto buelo,
Que yo mismo a mi mismo voy temiendo,
Quando las Musas del Parnasio suelo
En mi alientos Febeos infundiendo,
No bastaran, a darme aliento tanto
Para que cante el Parto sacrosanto.

Porque a tener de acero bocas ciento,
Que sin cessar eternamente hablasen,
Donde cien lenguas de metal, acento
Y eterna voz siempre articulassen,
Y aunque las diera Phebo el sacro aliento,
Conque mi pecho de furor armassen,
No pudiera dezir con lenguas tantas
Del Rey glorioso las hazañas santas.

El anciano Protheo esto dezia
Con pecho fiel (echado en mis cristales)
Y solo falta ya esperar el dia
Fin deseado de presagos tales.
Mas ya el Oriente lumbré nueva embia,
Y el Alua huye los rayos celestiales,
Y en bellos esplendores marutinos
Viste de luz los mares christalinos.

El parto de la Virgen.

Ya el candor rico del rosado Oriente
Al primero Crepusculo enamora,
Y con purpurea ropa transparente,
Hermosa se levanta, mas la Aurora
Ya para la carrera de Occidente
A polo sus cauallos pulc, y dora,
Que dando luzes, y espumando rayos
Abriles crian, y unifican Mayos.

Y ya me manda el tiempo presuroso,
Que a la corriente buelua acostumbrada,
Y que diuida el curso caudaloso
La selua, el soto, el prado, y la cañada,
Y ansi qual veys el impetu furioso,
Que mueue el agua de antes represada,
Con monimiento, y ruydo acelerado
Llama al Iordan a su lugar sagrado.

Dixo, y los hombres del chrystal hermoso,
Con preciosos vestidos le cubrieron
De las Ninfas trabajo cuydadoso.

En cuya lauror varia descubrieron
Las Nayades lo mucho que alcançaron,
Pues de ouas blandas el estambre vrdieró.
El verde musco de la cueua hilaron
En la tela texiendo hilo precioso,
Que naçares Sydonios matizaron.

Cenefa, y campo del vestido hermoso,
Bordan Estrellas de oro que le hazian
Capa de cielo de esplendor glorioso.
En el las sacras Ninfas descubrian
(Con tantas matizadas hermosuras)
El ingenio, y riqueza que tenian.
Satisfecho el Iordan de sus venturas
Galan se dio a la madre deseada,
Y mezclando entre si las olas puras
Dexò el agua de espuma rociada.
Con esto puso el instrumento de oro
Sanazaro en el Templo de la fama
Dando fin dulce a su cantar canoro
Por quien el Sol le dio su amante rama,
Viva Cisne inmortal, goze el tesoro,
Que adora el rayo de esplendente llama,
Pues que merecen estos versos fieles
Del tiempo lenguas, y del Sol laureles.

Vos alma Virgen, que del Sol vestida,
Y de luzeros bellos coronada
Esfera soys del Sol, que nos da vida
Y luz de tanta noche desgraciada,
Vos que de Serafines asistida
De sus cuellos hazeyz filla sagrada
Donde seruis de solio christalino
Al humanado Dios, al Rey diuino.

El parto de la Virgen.

Alta por donde Dios ha madrugado
Para dar a los hombres vn buen dia,
Luz de cuya belleza se ha copiado
La lumbre hermosa, que la lumbre cria,
Del pacifico Rey trono sagrado,
Virgen del mar, Estrella que nos guia
Superior hermosura pues es visto,
Que distes carne a Dios, y sangre a Christo

Vos que de Dios tan estimada os vistes,
Que a los pechos virgineos le criastes,
Vos que soys Madre, y siépre Virgé fuistes
Pues siendo Madre, Virgen os quedastes
Vos que el ser vuestro táto a Dios vristes,
Que quanto no era Dios atras dexastes,
Haziendoos tal por inefable modo,
Que Dios es más que vos, y menos todo.

Vos que aplaudida del celeste coro
(Que a Dios admira con eterno osana)
Del cielo soys riquissimo tesoro
De que formò la joya soberana.
Vos la fuerte muger a quien adoro
Que con valor diuino, y fuerça humana
Hecha Iacob de la continua guerra
Con vn sí solo, days con Dios en tierra.

Vos nacida de Reyes generosos,
Y del linage humano deseada,
Vos seruida de exercitos gloriosos,
Y de todos los justos respetada:
Vos temida en los caos temerosos
Adonde gime la soberuia hinchada,
Vos que ilustrada de infinitos dones
Por bendita os adoran las naciones,

Vos no tocada del Fiscal tyrano
De la culpa de Adan general fuero,
Pues antes de caer os dio la mano
El que por Madre os escogio primero,
Vos abogada del linage humano
Contra la fuerza del tyrano fiero,
Vos Virgen la primera en quien se funda
La inmunidad de Virgen, y fecunda.

Vos del hombre gloriosa Redemptora,
Pues distes sangre a Dios para que fuese
Reparo de la culpa que Adan llora,
Y con que tantos daños redimiese,
Vos que criays al Sol diuina aurora,
Porque de lleno al hombre el Sol le diese,
Y libre de la noche del pecado
Le amaneciese el dia deseado.

El parto de la Virgen.

Vos de la gracia el suplemento hermoso
Gozays mas que ninguna criatura
Pues juntastes el parto milagroso
Con la virginidad diuina, y pura.
Vos que en modo inefable y glorioso
Fecunda vistes vuestra hermosura
Juntando el Hijo de quien Dios es Padre,
El Parto Virgen, y la Virgen Madre.

Vos que tuuistes todo quanto pudo
Daros el sumo Dios, pues a su essencia
Vuestro glorioso ser siruio de escudo
Formando su hipostatica presencia
Vos que vestido soys de Dios desnudo,
Pues que cifrando en vos su omnipotencia
Siendo abeterno de su gracia llena
Sin culpa concebis, paris sin pena.

Vos Virgen toda pura, aunque preñada,
Virgen despues, y antes de parida,
Despues de concebir Virgen sagrada,
Y sin pecado alguno concebida,
Vos del Rey de los cielos Madre amada,
Donzella entre millares escogida
En quien cifrò con inefable modo
Dios quanto pudo dar, pues se os dio todo

Vos

Vos priuilegio de poder extenso
Teneys de Dios, pues tanto merecistes
Que midiendo con vos al que es inmenso
A medida a Dios mismo reduxistes,
Y aquel de quien el orbe está suspenso,
Tan abreuiado en vuestro pecho vistes
Que del colgado, vfano está, y risusño,
De que con vos parece tan pequeño.

Vos que mirando la fatal desgracia,
Que con ningun castigo se disculpa,
Fuiſtes la inmenſa plenitud de gracia
Contra la inmenſa plenitud de culpa,
Vos Primavera a la eſperança lacia,
Que en ſeco inuierno al alma ingrata culpa
Verano es dulce a mi deſdicha graue
La plenitud de gracia, que en vos cabe.

Vos a quien Dios ſe vnio de tal manera
(Identidad de gracia milagroſa)
Que deſde aquella caſta vnion primera
El Verbo y vos ſoys vna miſma coſa,
Y eſta vnion de tal ſuerte perſeuerara,
Que ſin faltar de vos Reyna glorioſa
Por inefable modo, traça, y arte
De vos es parte Dios, vos de Dios parte.

El parto de la Virgen.

Vos la piedra angular de la distancia,
Que ay de hõbre a Dios, y de diuino a hu.
Pues en vuestra pureza sin mudança (mano
Juntastes este lexos soberano,
Vos del amor eterna consonancia
(Que os tiene a vos cõrenta, a Dios vsano)
Pues distes cuerpo a Dios, que le faltaua,
Y el por Madre os estima, y os alaba

Vos a quien todo el cielo està obligado
Y a quien el suelo todo està rendido
El cielo porque a Dios auays criado
Y el suelo porque a Dios auays parido,
Y Dios, que por auer los dos formado
Es incellablemente obedecido,
Quando todo lo dà, lo cria, y mueue,
Confieffa (ò Virgen) que la vida os diere.

Vos de los Serafines adorada,
Vos de los Querubines assistida
Vos de Angeles diuinos respectada,
Vos de dominaciones conocida,
Vos de las potestades venerada
Vos de los Principados defendida,
Y vos cantada con eternos tonos
De Arcangeles, virtudes, y de tronos.

Vos seruida de Apostoles gloriosos,
Vos amada de Martyres valientes
Vos vista de Profetas misteriosos,
Vos querida de santos penitentes,
Vos buscada de Virgines hermosos,
Vos deseada de infinitas gentes,
Y por reparo de miserias tantas
Adorada de santos, y de santas.

Vos ciudad de refugio toda hermosa
Espejo, çarça, palma, vara, puerto.
Lirio, cipres, oliua, nardo, rosa,
plutano, cinamomo, fuente, huerto,
Querida de Dios, Madre, Hija, Esposa,
Y de los hombres el remedio cierto,
Estrella de Iacob, del cielo llane,
Paloma, Aurora, vellocino, naue.

Vos (pues) que tanto soys, y podeys tanto
Recibid de mi Clio los desseos,
Y al informe Embrion del rudo canto
De vuestra gracia espiritus Febeos
Alma de tanta luz a lo que canto,
Que pues dar vida son vuestros tropheos,
Y la distes a Dios (raro milagro)
Dadse la a questo libro, que os consagro.

El parto de la Virgen

Del eterno candor de quien soys vida
Sobre aquesta oblacion la luz decienda,
Porque a vuestra pureza esclarecida
Situan mis versos de agradable ofrenda
Mi Clio en albaros diuertida
Este libro Señora os encomienda
Para que por el mundo onde le embia
Le respeten por libro de Maria.

Y aunque el otro Poeta nos adierte,
Que la fama en la muerte esta segura,
Oy para que mi fama este mas fuerte
En la vida la pone mi ventura,
Sed vida Virgen oy contra la muerte,
Que a estos versos la embidia les procura,
Porque puedan estar (Reyna querida)
Seguros de la muerte en vuestra vida.

Recebid alma Virgen los despojos
Del rudo ingenio que seruiros trata
Para que con el Sol de vuestros ojos
Rompa al oluido la tiniebla ingrata
Del Critico los emulos antojos
En quien tambien la embidia se retrata,
Venca la bella luz que el Caos fastidia
Con que mate de celos a la embidia.

Con discreto temor templè la lira
Quando empecè a cantar vuestra pureza,
Porque si al cielo, y a la tierra admira,
Que harà de mi ingenio la rudeza?
El radiante esquadron, que el cielo gira
Con plumas de diuina ligereza
Si quisiere alabaros, Virgen graue,
Poco os alabarà, aunque mucho alabe.

Si el cielo y tierra lenguas se tornaran
Que sin cessar vuestro valor dixeran
Lo menos que ay en vos jàmas contaràn,
Y para engrandeceros mudos fueran,
Si innumerables almas se criaran,
Que vuestras alabanzas repitieran,
Y en esso eternos siglos ocupassen,
Poco diran de vos por mas que hablassen.

Bien conocido està mi atreuimiento,
(Y caro a vuestro Sol!) no arrepentido,
Pues ha templado amor el instrumento
Para que a vuestro cielo aya subido,
Y si por no tener merecimiento
Las alas del ingenio se han perdido,
No lo tengo Señora por desgracia,
Si me quedo en el mar de vuestra gracia.

El parto de la Virgen

Infundid en los versos, que os dedico
Eterno aliento (ò singular grandeza)
Pues que merece a questo que os suplica
El querer admirar vuestra pureza
Estos versos Señora viuifico
Al fuego Virginal dessa belleza,
Porque con vuestra luz el libro vfone,
Y lo que por mi pierde, por vos gane.

Laus Deo honor, & gloria.

